



Antología de poesía



Mujeres sin molde

Jhoana Patiño López
Gloriamaría Medina Jiménez



Jhoana Alexandra Patiño López.

Poeta, profesora e investigadora Feminista Manizaleña. Directora General del Primer Encuentro Municipal y Departamental de Mujeres Escritoras de Caldas, 2020. Es fundadora de la Colectiva Poesía del Sur Femenino, creadora y coordinadora de la Red de Escritoras de Caldas, y vicepresidenta del Consejo de Literatura de Caldas. Su primer poemario titulado *Ébano*, fue publicado por la Editorial Ojo Con La Gota de Tinta, en el año 2010. En el año 2017 publicó *Meditaciones de Medio Día: sobre la Violencia Contra la Mujer*, y en 2018 publicó el poemario *Poesía en Re-existencia*. Sus poemas han sido publicados en diversas antologías internacionales y nacionales. Actualmente edita la antología *Latinoamericana: Despatriarcalizando la Poesía*, con participación de 70 escritoras de 11 países, y el libro feminista *JuntanZas, CoraZonares y Narrativas Sororasubversivas*.

Antología de poesía.



*Mujeres
sin
molde*

Jhoana Patiño López
Gloriamaría Medina Jiménez

© Antología de poesía / Mujeres sin molde

ISBN: 978-958-49-0272-6

Textos:

© Jhoana Patiño

© Gloriamaría Medina Jiménez

Derechos reservados de autor

Diagramación y diseño:

Martha Liliana Giraldo Gallego

Impresión:

Manigraf Grupo Editorial GM SAS

Tel: (6) 884 55 26

Manizales - Colombia

Septiembre, 2020

¿Por qué un encuentro municipal y departamental de escritoras?

La falta de equidad de género, pero, también, de etnia, de clase y de contexto en la literatura, no es algo nuevo, más bien, es un secreto a voces que fácilmente se puede argumentar ante aquellos acérrimos defensores de una literatura “pulcra”, sin problemas de estas índoles.

Basta con hacer un simple análisis de la asignación del premio de literatura más importante del planeta, el Nobel. Desde el año 1901 y hasta el 2017, había premiado a 100 hombres, y solo a 14 mujeres. Otro magnífico caso para argumentar la inequidad de género en la literatura es el premio Cervantes que, de sus 45 ganadores, únicamente ha reconocido a cuatro mujeres. Así mismo ocurre en el premio Rómulo Gallegos que de sus 19 novelistas galardonados sólo ha reconocido a dos mujeres.

Para continuar con los argumentos podemos revisar las historias de talentosas escritoras que tuvieron que acudir a seudónimos masculinos bien fuera, para acceder a posibilidades de publicar sus obras, o para poder expresar sus identidades sexuales reprimidas en sociedades y culturas patriarcales. Algunas de ellas fueron Mary Ann Evans, Violet Paget, Amantine Dupin, las hermanas Emily y Anne Brontë, Louisa May Alcott, Sidonie-Gabrielle Colette, Olive Shreiner y Gertrudis Gómez de Avellaneda, todas ellas autoras de grandes éxitos literarios. Y ni qué decir de nuestro país, donde Soledad Acosta de Samper, gran periodista, historiadora y novelista, acudió al seudónimo demoníaco de “Aldebarán” para que su obra fuera leída a mediados del siglo XIX. Pero, por si acaso, hay que decir que, estos no son ejemplos de hace 200 años; en nuestro tiempo que presume de vanguardista y democrático, tal práctica no ha cesado. Más recientemente, la famosa autora de Harry Potter Joanne Rowling accedió a la sugerencia de su editorial de esconder su primer nombre, para que el público de entrada no supiera que era mujer.

Y si hacemos un análisis semántico del lugar que los hombres usualmente le han dado a las mujeres en el campo de las letras, fácilmente, podemos darnos cuenta que hemos sido nombradas en los diferentes géneros literarios como las brujas desalmadas, o como sus musas amadas y lujuriosas, ambas, representaciones patriarcales que han contribuido ampliamente a la cosificación de las mujeres, no solo, en el plano simbólico, sino, y fundamentalmente, en las prácticas relacionales cotidianas.

En este contexto donde la literatura se ha considerado y ejercido fundamentalmente como un privilegio masculino, y donde aún hoy, muchos editores, generalmente varones, afirman que asumir una literatura

con perspectiva de género es un equívoco que provoca divisiones en el medio, resulta absolutamente necesario generar espacios y procesos de gestión literaria que reconozcan el aporte permanente y profundo de las mujeres como autoras. Es por ello que, desde la Colectiva Poesía del Sur Femenino y el Colectivo Versos del Cumanday, nos hermanamos para crear y realizar *El Primer Encuentro Municipal y Departamental de Mujeres Escritoras, entre el 22 al 24 de julio* del 2020.

Los objetivos del encuentro fueron: contribuir al reconocimiento y circulación de la obra de las mujeres escritoras (profesionales, consagradas, y aficionadas) de la Ciudad y del Departamento; promover criterios de equidad de género en las actividades editoriales y literarias, para, disminuir la brecha que actualmente enfrentamos las mujeres en estos campos, y generar una estrategia de organización y participación de las mujeres escritoras del Departamento.

Prueba del abundante talento que tenemos en el Departamento, es la respuesta de las 65 mujeres a la convocatoria para este evento. Un 60% de las participantes eran mujeres iniciando su trayecto literario, es decir que, tienen entre 3 y 7 años escribiendo, y el 40% restante, fueron renombradas escritoras con obras publicadas, durante 15 o más años de trayectoria.

Pero, lo más bello del evento es que reconoció y animó la diversidad de mujeres y de géneros literarios. Tuvimos presencia de potentes mujeres de diferentes condiciones étnicas, edades, profesiones u oficios, que con su pluma escriben novela, cuento, relato corto, poesía, escritura de guiones, crónicas de viaje, y otros.

Como logro de este encuentro creamos la Red departamental de escritoras: mujeres sin molde; actualmente cuenta con 42 participantes de 15 municipios de Caldas y está construyendo su plan de acción para avanzar en la promoción de una literatura con equidad de género.

En este libro, elaborado con recursos donados por *EL FONDO LUNARLA MUJER*, presentamos una memoria viva de las voces literarias de algunas de las invitadas participantes de nuestro primer encuentro de escritoras. Es un libro que no pretende encasillar y definir a las mujeres y su forma de entender y usar el lenguaje, sino, celebrar la diversidad y riqueza de sus miradas, y la desobediencia que nos regalan sus trabajos.

Finalmente aprovechamos este espacio para hacer un llamado respetuoso a las autoridades locales y departamentales que abanderan la cultura y promueven la equidad de género en el departamento, para que se vinculen decididamente, y apoyen la realización de la segunda versión del encuentro en el año 2021.

Jhoana Alexandra Patiño López

Coordinadora General del Primer Encuentro Municipal y Departamental de Escritoras.

Tras un largo silencio, las letras de las mujeres comienzan a resonar en estas páginas desde el espíritu del Primer Encuentro municipal y departamental de Mujeres Poetas de Caldas, espacio de convergencia para reconocer, difundir y fortalecer la obra literaria de la mujer colombiana

El Encuentro nos permitió encontrar un prometedor florecimiento de la narrativa escrita por mujeres. Tal vez desde el punto de vista puramente artístico no todas esas autoras sean extraordinarias, pero sí son valiosas como portavoces del imaginario colombiano de este 2020. Cumplimos desde el Primer Encuentro municipal y departamental de escritoras de Caldas, una importante labor de rescate y valoración de autoras que comienzan a presentar sus textos hondamente implicados en el contexto al que pertenecen, una narrativa que da testimonio desde sus primeros escritos, con el valor de haberlos realizado en circunstancias históricas cruciales, y en entornos hostiles hacia las mujeres que osan incursionar en un ámbito tradicionalmente reservado a los hombres

Las escritoras de esta antología se atreven a caminar por los parajes misteriosos de la creación con entusiasmo, con el deseo de encontrar la solución a los enigmas que las circundan. Decididas a compartir los pensamientos que han logrado fluir de la pluma sobre el papel, para convertirse en poema, cuento, obra de teatro o relato de viaje.

Bienvenidos y disfrútenla.

Gloriamaría Medina Jiménez

Coordinadora Artística del Primer Encuentro Municipal y Departamental de Escritoras.

Contenido

1. Recitales de Poesía:	9
1.1 “Mujeres somos”	10
• Ástrid Arboleda Fernández	11
• Lorena Espinosa Castaño	13
• Lucía Mora	15
• María del Pilar Gutiérrez	17
• Juanamaría Echeverri	19
• Gloriamaría Medina	21
1.2 “El fuego en las palabras de las mujeres”	23
• Diana Patricia Toro Ángel	24
• Daniela Vanegas	25
• Miriam Aranzazu	26
• María del Pilar Rivera	27
• Catalina Villegas Burgos	30
• Olga Patricia Osorio Ramírez	32
• Sara Stephanía Ceballos	34
1.3 “Transformaciones”	36
• Erika Johana Arenas	38
• María Victoria Arce	39
• Ángela María Gonzáles	41
• Marisol Fernanda Ocampo	43
• Ángela Ramírez Betancur	45
1.4 “Mujeres diversas”	47
• Gloria María Bustamante Morales	48
• Mariana Naranjo Sánchez	48
• Luz Adriana Ortiz Ángel	50
• María Soledad Cardona Toro	53
• Olga Clemencia Salas	57
• Jhoana Patiño López	56
2. Conversatorio y lectura de fragmentos: biografías, trayectos e insurrecciones narrativas de mujeres escritoras	61
• Alejandra Molina	62
• María Camila Martínez	64
• Gloria Inés Sánchez	65

3. Panel de presentación de libros “Nuestra obra”	66
• Asceneth Madrid Zapata	68
• Beatriz Elena Giraldo	70
• María Dolly Montes	72
• Rosa Elena Grueso	75
4. Tertulia y lectura de fragmentos: Mujeres sin molde	79
• Sandra Milena Isaza	80
• Dora Lucía Villa	81
• María Carolina del Valle Henao	83
• Laura Alejandra González	84



Recitales de poesía





Mujeres somos



Astrid Arboleda Fernández (Anís).

Popayán. Residente en Manizales. Publicaciones: Poemario “Neblina y Fuego”. Poemas en Antologías: Universos del Museo Rayo, en la revista Cantarrana y las publicaciones Poetas del Parque de Cali. Su libro fue referenciado en artículos de los periódicos: La Patria de Manizales, y en el Diario del Otún de Pereira.

Mujeres somos

Sí.
Mujeres
Somos
Saltamos muros
tras nuestras metas.
Apostamos el corazón
por un asombro.
Si perdemos la partida
de la mano del miedo
ganamos la batalla
en un verso.
Errores convertimos en
futuros logros.
Cual faro para el naufrago
iluminamos
nuestra
propia barca-
Retomamos la senda.
Somos seres
de carne y hueso
no muñecas de tienda
ni robots.
Somos templo del amor
ópalos sagrados.
Venimos
de semillas germinadas
por muchas
que ofrendaron sus vidas
por su dignidad
la ciencia
sus derechos
por su amor
su libertad
la patria
Con seguridad

y libre pensamiento
por este laberinto
llamado vida
navegamos
deleitadas
con el sereno respirar
del planeta
Su vaho
nos protege
nos alienta
Sí.
Somos
estas mujeres

Sangre tierra

*“¿Cómo se puede comprar o vender el cielo o el calor de la tierra?”
“No somos dueños de la frescura del aire, ni del brillo del agua”
Carta del Gran Jefe Seattle al presidente Franklin Pierce*

Ofrendas vida siempre
aunque maltratada seas
Es el humano
otro ser no te desangra
no mira más allá
de lo que su visión le permite
su vida al azar maneja
como un tornado
tu paz altera, útero de vida,
con furia te asola
en su interés mezquino
Olvida o mejor ignora
de dónde emana
*“el viento perfumado
por las flores de las praderas”*
ni le importa su sabor
tampoco los espejos de agua
Lo deslumbran
otros brillos
otros verdes
el oro, el petróleo,
las voces de ruido
No saborea
la brisa de los mares

ni el abrazo fresco de las montañas
el arrullo natural
no lo percibe
tu silencio lo atemoriza
No sabe aprovechar
la vida que de ti emana
rinde culto a la supervivencia
no escudriña su interior
socava sí tus entrañas
derrama tu sangre
¡TIERRA!

Aleluya

Mí ser de fiesta.
Tu energía
ha colmado
mi ánfora.

Barranquero

Plumaje de arco iris
abanico de la tarde
ensueño de enamorados.

Lorena Espinosa Castaño.

La poesía es para mí una herramienta mágica desde la estética, es la expresión integral, se plasmó en las letras desde el papel de mujer, me permite reivindicar el significado infinito de serlo y vivirlo desde un lugar sin estereotipos y le otorga valor a la diferencia como herramienta de creación.

Decisiones

Aunque se tenga que aprender a ser amigos, como almas unidas, pues te lo juro que verte fue definitivo y en tu alma me tatuaste un para siempre sin razón, que difícil es todo lo del corazón...eres mi eterno delirio, mi más bella causalidad, pues todo lo que siento ahora lo debo a encontrarte en ese hermoso caminar y en esa tu mirar que hace de esto el más bello paisaje que no quiero dejar de pintar, aunque el sol se opaque un poco cuando tú no estás. Sembrar de flores nuestro jardín, pero decidimos estar en ese ocaso que llaman conformidad, algo así como tranquilidad para no arriesgar.

Somos como copas de vino que nos embriaga el corazón...esas añejas, que provocan en nosotras un sin fin de emoción y decidimos estar

sobrias y tal vez no caer en tentación, es tu mirada atrapada en mi piel y eso no tiene perdón, como la luna y el sol que no se miran de frente, pues están hechizadas por el resplandor.

Tienen miedo de ahogarse en una eterna pasión, que sus almas tatuadas siempre queden grabadas, sin derechos de autor, pues solo fue el corazón.

Universos sublimes

Cafés extraños, permeados por pinturas...pinceladas absurdamente contempladas por miradas vagas, pero con intensas ganas de revelar lo que siente el alma.

Complicidad en noches habitadas por lunas, estrellas que se hacen fugaces como la misma fortuna, recuerdos de palabras escuchadas, pero que solo fueron comprendidas cuando muy sutilmente se plasmaron en una mirada, aquella matizada de libertad...libertad palabra tan real en tan múltiples modos de pensar, pero tan fugaz cuando se pasa a la esfera inmensa de lo real.

Extraños cafés...cómplices y testigos de mis múltiples vicios, que me hacen vivir, una poesía, una pintura, una obra, una fotografía, lo natural de la complejidad, la extraña pero necesaria adrenalina y una conversación en compañía de ese extraño café, cada uno haciéndome sentir.

No soy actriz de ninguna obra, pero como todo si de una historia. Teatro se hace mi vicio, tan sólo como público que contempla las maravillas de un escrito a través de cada estilo, de personajes donde cada escena la hacen su himno, esos tantos vicios.

Soy como una extraña adicta al café, extraños cafés...a mirar la luna sin saber porque, solo contemplarla y sentir que es ...es como una obra que me hace perder y luego volver.

Feminidad

Lindas perfectas y delicadas, femeninas como si fuéramos princesas, que había que jugar a las muñecas y que no podíamos ser agresivas, pues para que si disque nos salvarían...pues como ingenuas desvalidas nos verían, absurdos pensamientos, no somos tales princesas, la corona se nos cae cuando nos enfrentamos a la verdadera existencia.

¿Nos enseñan a ser princesas? Para que pierden el tiempo, queremos ser guerreras.

Tan solo quiero que tu entiendas, hombre humano también con nociones de principado, que no eres azul, blanco, ni rosado, simplemente eres humano, que yo también puedo pagar y que no es anormal, que si me tomo una cerveza o toda una licorera, eso no me hace una cualquiera, que si mis palabras no son tan bien puestas y al contrario te molestan,

no te fijas tanto en ellas, eso no me hace ni más ni menos “intelectual” simplemente natural.

Ni príncipes, ni princesas, ni coronas, ni caballos, pues no vivimos en cuentos, aunque suenen tan idílicos, esa no es la realidad, la vida es más bella y natural.

Fugaz

Me dijeron que, si el arte era mi pasión, yo pienso que eso es la vida un óleo que se difumina, cada trazo tú lo sueñas y lo narras, cada vida es una obra, la mirada es un museo y eres tú el pintor eterno.

La vida es una narración con gran toque de pasión, si miras al cielo la luna siempre está presente y sabes que me transmite que todo es una transición.

Lucía Mora.

Nacida en Cali, el 15 de mayo de 1978. Poeta, insomne y loca. La escritura es la cura.

Por ella, por ti y por mí

Hoy escribo por todas las mujeres que nos hemos puesto de pie, recogido nuestros pedazos y vuelto a armar completas para salir a flote. Por aquellas que tuvimos mucho miedo, que nos sentimos incapaces, que lloramos al lado de alguien que no le importó nuestro dolor. Por aquellas que no fuimos amadas, y cuidadas, ni valoradas. Por las que orando en silencio dejábamos caer lágrimas pensando cómo podíamos escapar, pidiendo al cielo valor, una puerta, una oportunidad. Implorando por nuestros hijos, porque nunca les falte nada. Y al día siguiente nos levantábamos a ser las mismas esposas, preparar el desayuno, limpiar la casa, lavar la ropa, cuidar de ese hogar en el que aún y a pesar de todo teníamos fe. Luchábamos por conservarlo, aún a costa de nuestro propio orgullo, con heridas sangrantes. Aún sintiendo que nadie lo notaba, que caminábamos un paso y parecía que retrocedíamos cinco. Aun sabiéndonos invisibles. Todo por ese “para siempre” en el que alguna vez creímos. Dando una y otra, y otra oportunidad sin fin, para que no se acabe. Por ellos, los niños, para que no sufran, para que no les falte nada. ¿Por nosotras, porque quién nos va a amar? ¿Por qué, cómo vamos a vivir solas? ¿Y cómo vamos a poder con todo? Por la cobardía. Pero que un día después de muchos días, meses, quizá años, ¡al fin obtuvimos valor para decir “basta” ya no vivo más así! y partimos con nuestros pedazos de vida, aquellos seres que nos motivaban a luchar y no nos permiten morir en el intento: nuestros hijos. Y hoy amamos nuestra soledad, ya no tenemos miedo, nos sabemos fuertes, capaces y somos valientes, ya

no nos acobardamos y somos exigentes, porque aprendimos la lección, nos preferimos solas que menospreciadas. Hoy escribo por ellas, las aves fénix, las brujas, las poderosas. Por ellas y por mí, una mujer feliz por el pasado que me hizo fuerte.

No muere quien vive en un corazón que late

Ámame aún en mis días más oscuros cuando el presente me sabe a mierda y el futuro a porquería.

Quédate conmigo, aun en el lodo de la desgracia cuando la vida se hace amarga y las posibilidades se agotan.

Mírame, aun cuando nadie más me quiera ver porque mi presencia espanta.

Bésame, aun cuando mi rostro palidezca y la belleza se haya ido, cuando mis ojos se oscurezcan con la sombra de la muerte, y un halo oscuro los rodee, cuando la piel ya no brille y ya no sean rojos mis labios.

Abrazame, aun cuando mis brazos no respondan, y mis huesos se hagan débiles.

Hazme el amor, aun cuando mi cuerpo no sea el mismo y las curvas de mi cintura hayan desaparecido.

No me dejes tú, aun cuando todos se alejen y solo me ronde la muerte. Y en mi partida toma mi mano, acaricia mi espalda y luego dime adiós, pero no me dejes ir, guardarme en tu recuerdo con mi mejor sonrisa, mis ojos brillando y mi cuerpo vibrante.

Escóndeme en un rinconcito de tu corazón y déjame allí y allí viviré en ti hasta que juntos hayamos muerto.

¡Con lo que soy y lo que no, yo me adoro!

¡Espíritu libre soy y me adoro!

Sin miedos ni barreras yo me adoro.

Conociendo mi templo que es mi cuerpo yo me adoro.

¡Diciendo lo que pienso, así me adoro!

Expresando lo que siento, yo me adoro.

Con mi fe, yo me adoro.

Con mi sonrisa, me adoro.

Con mi gran amor, me adoro.

Con mi locura me adoro.

Con lentitud, pero segura en cada paso yo me adoro.

Cuando puedo decir NO, yo me adoro.

Cuando entrego todo, yo me adoro.

Cuando cumplo mis metas a pesar de las circunstancias yo me adoro.

Cuando sueño, yo me adoro.

Cuando trabajo fuerte por hacer mis sueños realidad, yo me adoro.

Cuando no me importa lo que piensen los demás, yo me adoro.
Cuando confío en mí y no me juzgo yo me adoro.
Cuando me acepto con todo y mis defectos, yo me adoro.
Cuando creo en mí yo me adoro.
¡Cuando reconozco que Dios me habita, yo me adoro!

María del Pilar Gutiérrez García.

Bogotá 1979. Licenciada en Lenguas Modernas y traductora. Desde hace cinco años hace parte del taller Relata del Banco de la República. Cree en la lectura como antídoto ante el bloqueo creativo y como un camino para encontrar la propia voz.

Raíz

Soy las trenzas que tejieron mis abuelas en tardes protectoras al sol con olor a cañaduzal.
Soy los sonidos ancestrales que caminan por mi lengua como canto a la memoria.
Soy el cántaro que guarda el líquido informe de la raza y la tradición.
Soy las hijas que trasegaron por caminos de arena y sequía solo para encontrar un refugio en la montaña
Soy el alma de la madre monte, de la señora del bosque con olor a humo y sabor a sal.
Soy la playa que habita en los ojos melancólicos de la mujer de ciudad.
Soy el canto de un pájaro que resuena en el letargo de un semáforo en rojo.
Soy lo que creo con mis palabras que brotan como flechas furiosas y orgullosas de su sangre roja y territorial.

Ancestrada

Miro los días con sus noches a través de mis ojos hechos de dos esferas de lágrimas.
Respiro el viento que se aloja en los alvéolos de mis pulmones a través de los agujeros perfectos de mi nariz.
Escucho sonidos como ecos y silbidos desde las conchas elípticas de mis oídos.
Palpo el frío pavimento bajo los pies, el calor de la manta aterciopelada, el sabor del agua que hidrata mis vísceras.
Soy un amasijo de sensaciones, y de cuando en cuando, cierro los ojos miro dentro, todo se hace negro, un verso, una respiración.
De todo el carbono de mis células hago mis días.

Vasija

La vida se atreve en el acto tangible de unión de células / Cosmogonía, destino intentan explicarla y trascenderla; sin embargo, los elementos prueban la verdad material que crea su sustancia:

La tierra susurrando bajo las plantas de los pies/ dedos raíz, piernas tubérculo/

vientre en una danza de ríos y afluentes, corrientes y océanos /cuerpo entero en una fiesta febril; encendido por el fuego en medio del pecho / la voz que grita; el aire que aclama y denuncia / y como Hermes, devela sus mensajes sin medida.

La sabiduría de los elementos inmemoriales que me preceden ha formado la vasija de la que bebo y me embriago de vida.

Regreso

A lo lejos contemplo la cercanía que me separa del camino a casa.

Llevo una maleta que pesa; otra liviana.

Mientras cruzo el sendero de piedras, veo la ventana iluminada.

¿Hay alguien en la casa? Una pregunta sin respuesta.

Doy algunos pasos y siento como el aliento nocturno de la planta de jazmín da la bienvenida y mi olfato se conecta con la brillantez de los recuerdos.

Mientras saco mi llave, la realidad rompe el continuo del espacio-tiempo,

y entonces, advierto la sombra azul de la noche proyectándose en mi cara y danzando la canción de la melancolía.

Abro la puerta. Un tapete de fibras rojas espera por mis pies. Dejo las maletas en el piso y respiro tiempo.

Me siento en el sofá aterciopelado de mi regreso para dormir en cojines que simulan tu regazo.

Mujer tierra

La tierra palpita desde el fondo / tiende su tapete de arenisca y lodo y humus en tus caminos.

Lo que en ella crece se enreda en el tejido inmejorable de las raíces y permite la nutrición de millones de vidas en esta realidad.

La tierra entrega su esencia ferrosa para que construyas tu casa / para que ocupes un lugar, un pequeño espacio de universo.

La tierra es manifestación de la materia, /es el elemento más concreto, / no puedes engañarla / Ella te conoce desde tiempos sin memoria / Estás anclado a ella, /no puedes evadirla porque la ley de gravedad es contundente / La tierra palpita desde el fondo / En su incandescente

centro se cuecen piedras; magma las llaman derretidas / El centro se calienta al igual que el centro de tu cuerpo cuando quiere explotar / Ebulles desde el medio cuando el deseo te inunda; como volcanes que erupcionan y dan vida al planeta gracias al dióxido de carbono y al flujo de lava suspendida a medio camino.

Ahí está la vida, palpitar, explotar, flotar, crecer; todas metáforas perfectas.

Juanamaría Echeverri Escobar.

Nacida en Manizales. Feminista, Abogada, con estudios en Derechos Humanos, Literatura y Construcción de Paz. Co-fundadora del Colectivo Pedagógico y Cultural Encantapalabras y su Proyecto Poesía para la Paz. Premio de Poesía, XXV Encuentro de Poetas Colombianas del Museo Rayo, 2009. Participante del grupo Versos del Cumanday, y de la Colectiva del Sur Femenino.

Personajas

3

La palabra es otra posibilidad del silencio,
densas ambas,

no se sabe cuál es la que más vibra
piel adentro.

Y otra vez regresa a la escritura

a verse completa y desnuda,

a punto de ser quebrados sus más íntimos
miedos

con la pedrada que esquivo y esquivo

pero que de nuevo salta

desde atrás

hasta siempre.

"Emily L" Margarite Durás

9

La atareada en rituales,

la que en el agua irradia su misión indecible
loca y hermosa de amaneceres,

la que en cada vasija llena

ve un augurio;

se transforma a la hora del vaticinio.

Reza y reza también solloza.

Agustina improvisando cascadas sobre sí:

se purifica para prepararse
y ensombrece.
Agustina, "Delirio" Laura Restrepo

Las que mecen el delirio

4

No tienen remedio porque no lo conocen
y no lo conocen
porque se conocen
Medusas expulsadas
de un paraíso reciente;
serpientes penden de sus cabezas,
rientes las furias que tienen en las manos
moldeando
la estructura frágil
de la vida.

5

Saurias, a veces
perdidas en el bosque muerto
de colores antiguos,
trenzando follajes,
poemas y cantos que pertenecen al suelo
al húmedo suelo
de una lengua extraña.
Y la tierra reclama
sustratos de palabras:
la inicial
de todos los hablantes.

9

Desde la última duda nada les pertenece
y las del trance
no transan su dignidad ni su ofrenda
desnudas
se enjaulan
para liberar el ave en su canto.

Y cantan las cantoras
las canoras
por momentos Eurídicés

mudas contemplando el atrás;
y las demás advenedizas
en la tierra de nadie.

Gloriamaría Medina Jiménez.

Nacida en Cali, radicada en Manizales. Licenciadas en Literatura. Abogada, gestora cultural, y poeta. Directora del Taller Versos del Cunday. Presidenta del Consejo Municipal de Literatura. Coorganizadora del Primer Encuentro Municipal y Departamental de Mujeres Escritoras.

Voces en el espejo

El reflejo en el cristal, habla de lugares no revelados,
un recuerdo vegetal ilumina los ríos de letras:
verso, poema, canción, tragedia, comedia, drama, surrealismo, realismo,
narración, cuentos de mil noches.

Todo sucede y corre en sus grafías líquidas
pentagrama que tintinea al oído de los continentes.

Las palabras zumban por todos los lugares, en comunión de lenguas,
hacen sus nidos con abanicos de papel,
su canto estalla en cada cuerpo, lo invaden con dudas,
frases inconclusas, imaginaciones, y recuerdos.

Las palabras hablan a su sombra, la visten con lentitud, o apuradas,
le gritan, susurran, lloran, cantan...

En los espejos de la casa, las palabras son hoja impresa o pantalla iluminada,

mentiras de poder, violaciones, torturas en el sur de Aurelio,
injusticias en todos los continentes, incendios en el pulmón de la tierra,
maltrato a pequeños

La palabra nos acusa, golpea nuestro espejo como péndulo,
latimos con ella, sentimos la herida en el ombligo,

tenemos un encuentro carnal con el dolor, con el debilitamiento

Las palabras crean historias de dominio en los vitrales de los templos
bajan, suben y se deforman en el eco promesero de la catedral y de la plaza.

En los espejos de las esquinas se miran los monólogos de celular,
los pensamientos escapados por un túnel sin fondo,

cada vez más solos, cada vez más ciegos y más sordos,

las palabras de verdad se esfuman, se ahogan,

en espejos de latón,

en agujas de cristal,

en el plástico eterno todo lo devora

Máscara

3

Espera la catarsis encogida tras el muro,
esta tragedia es nudo corredizo, espada de su aliento,
ciega busca inútil el ara de las purificaciones
perdida se pliegan en origami
Desea un cuerpo nuevo, un antifaz de plata
piensa en el éxodo, construye con cáscaras el túnel,
interroga al deseo,
busca en las pesadillas de cuartos y velos rojos
el misterio de la verdad,
de espaldas en la esquina oscura, grita
la desgarradura permite su metamorfosis.
Exorciza la fatalidad que la perturba
y consciente de su magia se transforma en águila.

Dibujos sobre la piel

Sobre la hoja en blanco
de mi cuerpo, dibujarás:
quimeras, deseos, vuelos,
paisajes sinuosos como bucles,
las plumas del barranquillo en vuelo,
relojes con los dientes,
surcos de vino rojo,
y en la espalda
con el lápiz de tu lengua,
un botón de fuego.



*El fuego
en las palabras
de las mujeres*



Diana Patricia Toro Ángel.

Nacida en Filadelfia, Caldas. Psicóloga. Libros y antologías : Psymorfo-
sis (2008), Tras Mutar (Colección de Poesía Tulio Bayer, 2014), Voces
Encarnadas (Colección de Narrativa Cumanday, 2015), Etérea Lírica
(2015). Antologías: Poetas en el Equinoccio (2011), Poca Tinta (2012),
Poetas en el Paisaje Cultural Cafetero (2012), Una Antorcha en las Ti-
nieblas (2019), Escritos en Cuarentena (2020).

Poema para Malena

Y qué tal si esta noche
Malena,
cantamos juntas.
Tú,
con tu voz de sombra
Yo,
con mi voz de hechizo.
Hablamos de romances
Malena,
de tristezas
y del frío del último encuentro.
En la misma estación del tiempo
Malena,
yo también perdí un amor.
Como quien reza para hallar
una respuesta,
espero la hora de su regreso.
Hoy Malena
no me canso de cantar
tu canción.
También traigo el alma rota,
también tengo penas
de Bandoneón.

Bella despierta

Fui despertada
de un letargo que envolvía mi cuerpo
un sueño etéreo.
No fue un beso
fue el llamado de lobas esteparias
gritaban fuego
estaban ardiendo las palabras.
Tambores que quemaban el silencio.

No tuve miedo
buscaban la manada.
No tengo miedo
construimos un hogar de verso y fuego.
Ya no hay silencio.
Salimos a aullar en el desierto.

Hells angels

Matar fantasmas
cobra otro sentido.
No se trata de ahogarlos
o dejarlos dormir sobre el diván.
No es cuestión de envenenarlos con saliva.
No salen con lejía, ni jabón de tierra.
Tampoco hay que dejarlos leer el diario
mientras se beben el café de la rutina.
Hay que exorcizarlos desde adentro,
soltarles las amarras,
vestirlos con botas y chaquetas
y empacarlos en las motos
con los Hells Angels.

Daniela Vanegas Cortés.

Nacida en Manizales. Poeta empírica de la cotidianidad, las montañas y las calles Manizaleñas. Narro mis pasos y los del otros que se han convertido en el espejo de quien se construye y cohabita con su entorno. Soy apasionada de las letras, escribo a la noche, al hastío, al amor, a las revelaciones humanas y a la intuición femenina.

Desnuda

He convivido en este espacio en cuerpo y alma, desnuda.
En vano he naufragado hacia la nada, desnuda.
Mi cuerpo se ha sumergido ante la nefasta realidad, desnuda.
La palabra que convivió ha transitado hacia el olvido, desnuda.
Todos quienes me conocieron hallaron mi rostro cubierto pero mi alma, desnuda.
Cada paso se ha marcado con el latir del tiempo, desnuda. Mientras mi voz busca alguna respuesta y se camufla, desnuda.
Buscaba en otros latidos que pudieran darme respuesta, desnuda.
Ahora hallé la pregunta mientras me amo, desnuda.
Titila la luz y el viento, el tiempo y mi sexo, estando sola y desnuda.
Adiós le digo a este tiempo mientras me observo desnuda.

Mi cuerpo se abstiene de la palabra y mientras tanto, desnuda.
Desnuda.

Camina calles

Acera que se asoma entre adoquines y avenidas, cautelosa siempre, invisible cada día.

Acera allanada entre tanto desconcierto, por aves y tierra que se pierden con el tiempo.

Acera acallada por silencio y soledad que entre tanto ruido decías sin parar: ayuden a aquellos que siempre están acá, buscando entre paredes como ganarse el pan.

Acera que me arropas entre tanta soledad, y fatigadas esperas que llegue el final de tanta avaricia disfrazada de piedad.

Acera que me miras diciéndome sin par: ¡Arriba la calle, abajo el capital!
Acera que perdida un día te encontré, hoy día te agradezco cuando me encontré entre los ojos de un perdido que al igual que yo buscaba entre tus calles un alivio.

Acera que me embriegas de sin igual olor, que, entre chorros, meados y sangre se lleva tu dolor.

Acera paranoia, calle sin lugar, acera que resiste ante la mediocridad.

Acera que te llamo a cantar como canario que un día en tus calles hallé vagando.

Acera llamo a calle y avenida en mi ciudad que hoy a gritos callan la desigualdad.

Y si un día transitan por calles sin igual, sabrán que entre adoquines estas calles vibran sin par.

Canta la mañana

Cu-cu... ¿cuántos muertos hoy?

Ru-Ru... ruines noticias y cuerpos hastiados

Toc-toc... tocan las bocinas de esta ciudad friolenta

Rin- Rin... rincones y melodías que auguran prisión.

Tum-Tum... tumba al estado, un sueño me atacó

Dam-Dam... damas y hombres lloran sin cesar

Ma-Ma... mañana que despierta preguntando somnolienta en donde están aquellos a los que robaron el aliento, a Duván, Claudia, Dylan y a todos los que gritaron REBELDÍA!!!

Myriam Aranzazu G.

Nacida en Manizales. Trabajadora Social y Profesora. Publicaciones: e-book Hielo y fuego. Revista digital Inotropía España. Premio: Costa Rica 2019. Antologías: Una Antorcha en las Tinieblas Colombia. Palabras

y Homenaje a Mario Benedetti Junto al Mar. Cuento. España Poesía Erótica @ Escritora.M.A.G.

Beso de piel

Caen las flores deshojando margaritas, pétalo a pétalo llevadas por el viento
del estío, Tu piel, cual mágico tapiz se descubre
mesetas doradas irisadas firmes, pegadas a mi piel, temblando
complemento de tu abrazo.

Y el

El mirar de tu espalda despierta mis deseos, mis delirios se clavan en el filo erecto
de tu sexo extendido, Allí bullen ardorosos deseos
explotan mieles bebidas por mi sexo.

Palomas

Amarraste mis manos puras como palomas
la libertad herida dejó el nido vacío
pusiste las cadenas cambiaste mis sentidos
más hoy revolotea en este cielo azul
esa paloma blanca que salió de su nido
en mil liberaciones, junto a mis versos llora, espera. Confía.
Te destruyen y cantas, paloma fría, con alas recortadas
no lastimes mi cuerpo llevo flores en él
y no quiero, quitarle su vestido.

Paz

Las palomas blancas de la paz
tienen los ojos enneguecidos
por el humo de las guerras.
Ya no pueden volar
pues su sangre bañaría aún más
los campos las calles
de los hombres sin paz.

Versos al amanecer

El alma tiembla, las palmeras se agitan
huracán desatado
el viento, en un soplo mortal

alza desata descompone
la noche empieza
en esa primavera pasajera
trémula mano incita
la sangre fluye como río revuelto
de locas fantasías inunda mis pesares
rabia infinita, extraña pesadumbre
hedores de cloacas, eterno hielo.
Muérase el día, baja tardío
al fondo del infierno
la sed seca mi carne
y la copa rebosa en agría miel
pululan los gusanos en mi cuerpo podrido
corroen mis sentidos
punzantes hados, lamen la piel.
Nubarrones sombríos resbalan en hastío
negra paloma vuela del pico de su cuervo
al abismo vacío del incierto destino
nido de espinas, lágrimas negras
tórridas oquedades, ventiscas del desierto
derrama gota a gota el elixir del duelo
dulce cadáver. Nave, del sueño del olvido
manto velado osamenta fría
letargo eterno, calcinado sueño

Volveré

Yo volveré a la tierra
que parió miel y trigo
que derramó las leches
y se cubrió con sangre
No lloraré los muertos
arare sembrare plantare
el árbol del olvido
de sus entrañas, no sacaré los huesos
polvo descanso sepultados sin nombre
Tan solo, rojos frutos, reverdecida dará mi tierra
Flores de colores llenarán hoy los campos
a los desaparecidos.
Olvidaré.
De estrellas retumban sus voces
En mi cerebro: no horrores
No minas no metrallas

María del Pilar Rivera González.

Nacida en Manizales. La literatura es una de mis pasiones, llegar a la escritura hace un poco más de cuatro años, lo considero el logro de un sueño. Continuo en el proceso de aprendizaje apoyada en los talleres y en la lectura que permiten mi avance personal para incursionar en varios géneros; la búsqueda de la voz propia, el ritmo y los secretos del arte de escribir. Las temáticas basadas en sentimientos, emociones, lo humano, lo social, la naturaleza y su contemplación, el mundo, lo real y lo irreal son mis motivos de escritura.

Amor platónico

Ligada a la ventana
me incrustaba en ti,
en la última campanada
atropellaba la salida del liceo.
Cada toque alteraba la piel del pensamiento
corría a desbordar tus labios,
el letargo del parque
enredaba mis falanges en cabellos sin fin.
Tú no lo sabías...
los rubores del rostro y de la noche
no me delataban.
Tú no lo sabías...
rosaba el aire y los humores,
con sueños palpaba los deseos.
Tú no lo sabías...
los fines de semana
fiesta a solas
de duelo y ausencia
robaban el músculo,
entristecían las ganas encriptadas en los glúteos.
Tú no lo sabías...
No rondabas cerca ante la cobardía de esta estatua de sal.

Nocturnos con pinceladas diurnas

Las luces de neón disfrazan los amantes
los tangos doblan las esquinas
con rumores de otras calles,
simulan agujeros en el tiempo
hologramas de amnesias y osadías.
Trompetero de ángeles
hipnotizan las sábanas,

perforan el tímpano del tiempo,
se camuflan entre camelias de color rojo.
Anulan su memoria
desdoblan su voluntad
traen pequeñas muertes
evadidas del más allá
rápido cura la lógica
la culpabilidad va al exilio.
En urdimbre de cabellos
se cierra en humedades
la jornada.

Rubor

Los coyotes de mi país
hablan el mismo idioma
de los coyotes del mundo,
sonríen al dinero
con ortodoncia sin imperfecciones.
Para ellos es igual lanzarse al agua
en los barcos en el Mediterráneo
o sumergirse en pantanos del Darién,
jaguares siempre al acecho.
Cuando el aguacero consume
el último glóbulo rojo
pasará un enjambre a fastidiar la risa
a tatuar un censo, recordatorio del inicio
y el posible final si incumples con la soledad,
a regalar cereales habitados por gorgojos
y su sentencia a morir por desnutrición.
Y así todos alejan el alma
de las pestes que merodean.

Catalina Villegas.

Nacida en Manizales. En 2002, obtuvo el primer puesto, categoría juvenil, del “I Premio de poesía San Juan de la Cruz”. En 2019, obtuvo el primer puesto del Concurso nacional de poesía de La Casa de poesía Silva. Actualmente trabaja como divulgadora científica en el Centre des sciences de Montreal, Canada.

El destino de la hoja

El papel me espera
con su nobleza y su fe ciega,

inocente me ofrece
su cuerpo.
No opone resistencia
a mis maniobras.
Pero mis movimientos son torpes,
febriles e inexpertos.
Cada vez me duele más abusar de su sumisión,
ultrajar su pureza,
trazar líneas inútiles,
garabateando malos versos.
En su lejana memoria vegetal
la luz y la lluvia lo acariciaban.
Tiendo a olvidar
que la hoja no escogió
este destino.
Siempre me atormenta
ser esta mano que la profana.

Una flor

Enigma del viento subterráneo,
de la entera música escondida...
Una pregunta y luego un pétalo.
Perpetuamente danzando en la frontera
del mineral y la ceniza.
Irisado fractal
y tentación para la brisa cansada.
Diminuto capricho
de un ángel lactante.

Tríptico del espejo

I

Siempre sucede cuando llego al espejo
Que alguien ya se adelantó.
Esperé entre las sombras mientras todos dormían
Y nuevamente otros ojos insomnes
Me asaltaron.
Imposible burlar
Tan asediante vigilancia
¿Qué hace Alicia para cruzar el muro?

II

Y el espejo fue ventana inmutable
Cuando nadie se asomaba.

Relámpago en suspenso,
Amnésico profeta...
Como esperando un bostezo del tiempo.

III

Álgebra del espejo:

El espejo y yo
Somos inversamente proporcionales,
Para multiplicarme, tuve que dividirlo.

Olga Patricia Osorio Ramírez.

Nacida en Aguadas, Caldas. Docente en la Universidad de Caldas y en la Escuela Normal Superior de Caldas. Escritora y ponente en los diferentes encuentros de escritores aguadeños. Publicaciones: De la cosecha de la vida, Sembrando con alma de mujer, y Disfrutando la diferencia.

Tormentas

Cada pedazo de cielo es dueño de sus propias tormentas,
pero el lenguaje que eliges, construye la realidad en la que vives...
atando cabos, desamarrando nudos, porque se reconstruyen utopías
uniendo los fragmentos, desplazando el miedo con desnudas verdades.
A veces permitimos impregnar el alma de tristeza,
dejamos opacar el color de la alegría sin pintar el lienzo de la vida
con paciencia, abrazando el silencio vestido de esperanza.
Es allí donde nos agobian las tormentas,
cedemos paso al desamor y la angustia,
deslizamos los brazos que deben acoger
y bajamos la mirada ante los que nos desprecian.
¡Deslegitimemos violencias, apostemos a soñar juntos!
¡Inventemos como grandes logros las pequeñas cosas!
¡Valoremos los detalles, simples travesías de cotidianas sendas!
¡Labremos territorios como vecinos, aunque vivamos tan lejos!
Erijamos el mundo como un espacio más humano.
Percibamos visible lo invisible, agarremos la esperanza de la mano
Entretejamos con pasión los hilos, las redes que nos soportan
con ímpetu y decisión haciéndonos aún más fuertes.
En este corto trance que hemos llamado vida,
afrontemos las tormentas con sonrisas en los labios,
vivamos momentos que se transfiguren en recuerdos
y duros aprendizajes que se muden en lecciones.

Más allá de la piel

Como nos duele cada herida que sangra más allá de la piel,
en lo más profundo del pecho, que sobrepasa la corteza.
Instantes que se han vuelto argumentos sin fondo,
sueños que se tornaron en pesadillas a gritos.
Lastimamos lo que más amamos; de hecho, solo nos mata
aquello que alguna vez nos concedió valor.
Las lágrimas ya son insuficientes sólo se agolpan,
saladas sin forma y sin color, como una fuente desbordada,
a borbotones.
Cómo nos duele cada herida que sangra más allá de la piel,
en lo más profundo del pecho, que sobrepasa la corteza.

¿Qué es escribir?

Es quitarles la venda a silenciosas noches,
aligerar las alas a nuestros sueños locos,
colorear de azul lo que nos causa pena,
dejar la rienda suelta al centauro del mañana.
Brindarle voces nuevas a quienes ya enmudecieron
despertar el grito de los que ya no sienten,
con corazón ajado, sin ganas de vivir,
entibiar el paisaje en los días de nieve
exprimir la conciencia, sangrar el corazón.
Cuando un nuevo vocablo perturba el labio
o inunda la pluma, quiere dulcificar tu paso
con su eco en este mundo
y plasmar tu presencia allá en la inmensidad.

Una huella humana llamada mujer

Ayer muchas valientes lucharon, pelearon, sufrieron
pues más que ojos dulces, hermosos, llenos de color
vislumbraron proyecciones, visiones, menos dolor.
Sus labios transmitieron pasión, calor, energía
pero también prudencia, sensatez, sabiduría
sus manos más que belleza, alhajas, filigrana,
han tejido el lienzo igual que arrullan la cuna sus hombros
no solo llevaron cadenas, trajes y ropajes
rompieron cada yugo dando riendas a su vida responsable
sus cabezas no se conformaron con lazos, cintas y prendedores
concibieron ideas, sueños, propuestas, grandes opciones.
A pesar de ostentar su piel tersura y suavidad

deja leer cada desvelo de desamor, soledad y frialdad
sus pasos han pedido a gritos libertad
conquistando y marcando huellas de igualdad.
Con su perfume, fortaleza y probidad
asumen cada lucha con pasión y dignidad
Mujeres únicas como nosotras, marcamos sendas
y auguramos tiempos de amor y bienestar.

Sara Stephania Ceballos.

Nacida en Manizales. Con un especial interés en la denuncia social y en la identidad de la memoria, mi poesía está marcada por un tinte melancólico, pero esperanzador, donde exalto la naturalidad y la importancia de la perspectiva vivencial en la catarsis necesaria para llevar el día a día.

Pasajero de mi cuerpo

Miedo eterno déjame respirar por un rato,
Solo pido una bocanada de aire.
Miedo congelante, déjame andar, mirar hacia otro lugar.
Miedo no a la caída sino a nunca encontrar el precipicio,
Miedo al tiempo y al espacio,
A la vida y la muerte,
A la sabiduría y la ignorancia,
A lo que hicimos y a lo que dejamos pendiente.
Miedo a el círculo vicioso, a las vidas ya vividas
Y el supuesto designio para nosotros.
Miedo a no tener voluntad, a ser cobarde,
Miedo a no tener coraje, fuerza, impulso, voz para gritar
Miedo a flaquear.
Miedo a estos cuerpos mortales que parecen malditos,
Que duelen, que hieren, que simplemente se apagan con el tiempo.
Miedo a quedar atrapada en el segundero infinito,
Despertar un día y saber que se consumió la vida
En el miedo.

Saida entre nubes

Buscándote entre las estrellas
A las que siempre seguiste,
Creo en ocasiones
Qué te escondes detrás de la luna.
Caminabas sin rumbo decían,
Como si la vida tuviera un destino fijo,

Pero tú, entre parada y llegada
Fuiste libre como el gorrion que canta.
Gorrioncillo que vuelas y te alejas.
¿A dónde fuiste hoy?
Te escapaste de la tierra al fin,
Deja todas las cargas aquí.
Ya tu cuerpo no duele y el frío ya no se sentirá en la piel,
El hambre dejará de ser una constante
Y el cansancio se esfumará.
Vuela, vuela gorrioncillo
Y no mires atrás,
No recuerdes el dolor que dejás acá.
Vuela, vuela hacia la libertad
Y encuentra a por fin
Tu galaxia celestial.

Reencarnación

He visto permanentemente, a la señora guerra,
Rondar por las calles de todo este lugar.
Va con muy buenos trajes y sus pasos retumban en las montañas.
El señor dinero siempre la acompaña,
Él puede comprarle aparentemente todas las almas,
Intercambia papelitos con cifras por toda clase de dones.
Corre como perro detrás de su presa.
Su víctima de más altísimo valor, es el don de la vida.
¿Señor dinero, cuántos papelitos darás hoy por mi alma?
La verdad nunca supe cuánto ofrecieron por la vida de mi abuelo,
De mi padre, de mi hermano, de mi hijo,
Que los arrebataron de la brisa
Para entregarlos como ofrenda a las manos huesudas de la cruda guerra.
Ni supe cuánto ofreciste por mi tierra fértil donde el viento cantaba,
Ni cuanto ofreciste por mi agua limpia que sonaba a río,
Ni cuanto ofreciste por mi cuerpo cicatrizado,
Ni cuanto ofreciste por mi espíritu roto.
La verdad nunca lo supe...
Pero puedo asegurar algo,
Nunca podrán comprar la luz de sus miradas,
la fe de sus palabras,
el amor que como sangre les corría por las venas,
los pasos que dejaron huella,
Y el recuerdo de todos ellos que camina en mi memoria
como espejismo de futuro.
Nunca nos podrán robarán nuestra historia ya vivida

La fuerza de mis antepasados, las manos de labriego,
el impulso del espíritu.

Porque todo eso se va con nosotros

Y ustedes solo se quedarán con los huesos.



Transformaciones



Erika Johanna Arenas Molina.

Licenciada en Música de la Universidad de Caldas, Magíster en Investigación musical, Universidad Internacional de la Rioja, UNIR. Ganadora de la primera versión del concurso de poesía Agripina Montes del Valle, Salamina Caldas, 2015 y concurso de iniciativas secretaria de cultura de Caldas, 2020.

A ella

A mi lado persiste una mujer valiente
que hace valer cada segundo y camina con firmeza.
A mi lado cada día renace una mujer hermosa
que no esconde sus años y tampoco los revela
porque la vida le ha curado cicatrices
que embellecen como mágicas estelas.
A mi lado camina una mujer tan noble
que lo entrega todo sin medida,
sin esperar recompensa.
Una mujer que dosifica el tiempo y la fortuna
para compartir su gracia con los que tiene cerca.
A mi lado sonrío una mujer tan sabia
que busca siempre la justicia
usando la palabra de herramienta.
A mi lado está ella, una amiga y consejera
una madre ejemplar que cumple cada día con su entrega.

En silencio

Si existiera en mi diccionario
una definición exacta
de lo que me atraviesa el alma
cada vez que te respiro, la diría;
pero me cuesta darle nombre
a esta experiencia,
que se viste de amor
en las noches de aventura
y se convierte en amargura
con cada lágrima que brota de mis ojos
cuando llegan, la mañana y el olvido.
Y es que sólo puedo decir que te necesito
y me invento cada día mil excusas
para seguir justificando los encuentros,
a escondidas, a solas,
a orillas de rumores y señalamientos.

Si existiera una definición te la daría,
más ahora, en un puñado de suspiros y sonrisas,
sólo puedo ofrendarte mi silencio.

Transformaciones

En el tiempo de cambiar los sueños por reflexiones,
las ganancias por emprendimientos,
los salarios por obras, los besos por miradas...
la nueva rutina ha tomado otros matices:
lunes amanece como siempre
entre el susurro de barranquillos y golondrinas
que amenizan el café de la mañana
mientras se escapa al cielo una nueva plegaria.
Martes no es distinto
y se apacigua en el cálido abrazo de un el sol rutilante
que luego muere en lluvia o en tormenta
y la mirada fija...hacia la nada.
Miércoles se torna siempre tenso,
como si en medio de la tenue paz
se anunciara una tragedia que finalmente llega
o que no, a veces nada llega, al fin el sueño.
Jueves se viste de otoño
y con las hojas secas entona una bella melodía
que ameniza los recuerdos, los sentires,
la fugaz melancolía.
Llega al fin el viernes de jolgorio
y las almas danzantes luces relucientes,
aunque en las sonrisas frágiles y los abrazos ausentes.
Sábado se siente pleno y lujurioso,
triunfante y sin pudor en la alborada,
ingenuamente se mantiene la costumbre
de presentarlo como el día más feliz de la semana.
y vuelve el domingo con la nostalgia pura,
con el arraigo en la fé y la esperanza,
en otro tiempo el amor fue más que refugio en este día,
en otro tiempo la vida no amenazaba la calma.

María Victoria Arce Montoya (Mavy).

Nacida en Manizales. Escribe poesía japonesa, concebida como “Otra forma de acariciar el alma”. El Sedoka, es una forma poética, que puede escribirse de tres formas: en bloque, (seis versos corridos), en dos kataka, en dos katauta (pregunta y respuesta)

Sedoka en bloque o verso corrido

Luna

Luna de plata
de mantilla translúcida
en el índigo azul
plácida calma
rodeada de espigas
salvaguardando el mar

Atardecer

Lienzo sublime
ostenta el firmamento
paleta de colores
bellos matices
un atardecer mágico
deslumbra en Manizales

Sedoka en dos katantas independientes

Luna de otoño

Roja escarlata
la Luna en el otoño
tras árboles refleja
Luce hechicera
la grandiosa Selene
vigia majestuosa

Palabras

En el océano
navegan las palabras
Un viaje sin retorno
Del libro presas
en lontananza avista
las letras en el muelle.

Sedoka en dos katanta pregunta y respuesta

Retorno

¿Regresarás?

Siempre me preguntaba
mirando al infinito
Este gramófono
meliflúo me decía
que no retornará

¿Ángel o demonio?

Mirada intensa
coqueta y seductora
¿Un ángel o un demonio?
Inigualable
no importa es el yin yang
ella mujer fatal

Sedoka en sus tres formas

Sedoka en versos corridos

Guitarra

Su melodía de notas sin igual
sinfonía silencio
del pentagrama
música portentosa
baladas de guitarra

Sedoka en dos katauta

Guitarra

Es armonía
el cuerpo de mujer
su voz es excitante
Ay mi guitarra
erótica sensual
acariciar provocas

Sedoka con pregunta y respuesta

Guitarra

Bella canción
cuerdas de la guitarra
¿De su voz prisionera?
Polifonía
música celestial
una sensual sonata

Ángela María González Salazar. (Seráfico arriscado)

Nacida en Manizales. Profesional en Desarrollo Familiar, Magister en Intervención en relaciones familiares, Docente universitaria, pedagoga

hospitalaria. Sus escritos como el Baúl Mágico, retoman el valor de las simples cosas y de los momentos claros; escribe al amor y naturaleza conjugadas en el cotidiano de su ser mujer.

Chuchuguaza

Avasallada la soberanía del silencio
el alma y el cuerpo se revelaron
para sujetarse de un beso
donde escribirse en noches de luna como hoy
Atormentada la pasión no daba espera
por los callejones de la vida pasajera
se sentía libre para amar a su manera
Bajar la guardia y despojarse de temores
paradojas del tiempo y el espacio,
sincronías inexplicables y placenteras
dimensiones emotivas que parecieran
hondonadas de fuego y primavera
Suspendida en puntos, dando vueltas y más vueltas
llenita de pasión burbujeante la cabeza
Apenas coordinaba ser cuerpo, ser promesa
escuchar su corazón y sentir la savia bajo su corteza.
Seráfico Arriscado. 2019

Amores como tillandsias

Adheridas al recuerdo
Respirando el agua clara,
Embebida en tus besos
Sostenida en las ramas de tu abrazo,
Sosegada esperando el encuentro
Floreecer de realidades los anhelos y deseos
Amores como tillandsias sobreviviendo y resistiendo
Al sol, al agua, al fuego y al viento
Seráfico Arriscado. 2019

Orquídeas

Entre ellas y el canto incesante de la vida,
reposa mi aliento y libero la fatiga
de ir y venir buscando puerto
de querer entenderme un poco
de mirar mar adentro sin encontrar orilla.
Entre sus verdes hojas ellas me sorprenden

con pequeñas estrellas de magia,
mariposas traviesas que arrulladas con el viento
sueñan despiertas amores pasionales
entre el silencio murmurante.
Entre sus raíces aferradas al sustrato
de cortezas y de años
una razón emerge para albergar mañana
un pequeño brote de ternura
un destello de esperanza.
Entre ellas la espera de tiempos florecidos
observando cada cambio de cielos suspendidos
entre nubes y gotas de rocío.
Entre tanto y nada dejo escapar suspiros
como el danzar de alas que me recuerdan
mi sentir y vivo
Seráfico Arriscado. 2019

Marisol Fernanda Ocampo Gallego.

Nacida en Argelia, Valle del Cauca, reside en Manizales. Tecnóloga en biotecnología industrial, especialista tecnológica en supervisión de BPM; estudiante de Licenciatura en ciencias naturales Universidad de Caldas, amante de las letras nostálgicas y románticas, al estilo de Julio Flórez y Castro Saavedra.

Olvido

Perdida en el tiempo,
ahogada en un huracán de sentimientos,
falla el aliento y se ahoga la esperanza,
la vida, el primer anhelo.
Llueven recuerdos
mueren ilusiones,
se congela el corazón
y me quedo a vivir en el olvido.

¿Cómo?

Se acaban las esperanzas tan rápido como se deshojan las Margaritas,
se ahoga la ternura en los océanos del rencor,
conmueve más la muerte que la propia vida.
¿Cómo se extraña la ausencia de lo inevitable?
¿Cómo se pierden las lágrimas en instantes eternos?
¿Cómo cicatriza el miedo en tu corazón?
Se extingue la vida en cada aliento

y tu alma se refresca en los suspiros ajenos
que ven tu rostro en otra dimensión.
Y vive lo inevitable
y vive el dolor,
y vive la pasión extinta en cada recuerdo
que es un peso para el corazón.

Y dejé

Y dejé que mis lágrimas fueran la tinta con la dibujé mis recuerdos,
dejé que mis huellas se las llevara el viento,
que mis suspiros se ahogaran, en el mar del tiempo.
Dejé que la vida se me acabará entre lamentos,
que las pasiones de hielo acompañarán mi lecho.
Dedos como fantasmas.
Besos ahorcados en mi cuello.

Glosario de amantes

Tiempo: todo el que me faltó contigo.
Amor: el que nunca pudimos descifrar.
Cariño: el que tanto miedo nos dio expresar.
Sonrisas: la cuota que nunca se pudo pagar.
Vida: la que me falta sin ti.
Felicidad: la que descubro en tu ausencia.
Olvido: el que no conocerá tu nombre.
Te amo: el que se quedó en una cama y no se repetirá.
Sonrisa: tu recuerdo camuflado.

Olvido y silencio

Olvido y silencio, salvación inmediata
cobardía de momento que a mi corazón delata.
La ronda de pasión no llena la cuota de la despedida,
que se repetirá al iniciar la partida.
Olvido y silencio, salvación inmediata,
espada al corazón, tu indiferencia lo delata.
La prolongada despedida de tu ausencia la custodian las estrellas,
que esperan ver mi ilusión morir, antes de que yo lo haga.

¿Has tenido?

¿Has tenido la sensación de que se te quema el corazón mientras se te congela el cuerpo?

¿Has sentido que cuando mueres en un beso, te sientes más vivo?
¿Has tenido lágrimas en los ojos, mientras en la boca reviven los sueños muertos en el olvido?
¿Has rogado que el tiempo sea olvido y los sueños, la realidad que te despierten de lo vivido?

Mientras te olvido

Te regalo los suspiros que le arrebató al universo,
te envío las lágrimas de mi alma que hoy bailan en la soledad,
te regalo las estrellas que son testigos de la tragedia que es mi almohada en medio de la tormenta, de la tempestad que aún no quiero dejar escapar.

Mientras te olvido,
te regalo las huellas de mis besos marcadas en tu rostro
que se combinan en el tiempo y quedaron en lo profundo del cuerpo,
aquellos fósiles serán el recuerdo de la fugaz felicidad que la noche lluviosa extrañará.

Mientras te olvido
y arranco con dolor una felicidad cubierta de dulce mentira,
te regalo mi recuerdo que será el tormento de tu alma cada vez que se sienta vacía,
te regalo felicidad, aunque ya no la recibas.

Angela Ramírez Betancur.

De la etnia Emberá Chamí de Caldas, municipio de Riosucio, territorio ancestral San Lorenzo. Estudios en Lenguas extranjeras, Universidad de Antioquia. Actriz de teatro. Escribo desde que entré a la universidad porque empecé a notar las diferencias entre las clases sociales, la discriminación y las violencias. Me inspiran las luchas de las mujeres, siento que cada historia de una mujer de mi territorio se puede convertir en poema.

Trenza

Sus manos trenzan los sueños, trenzan la vida, trenzan a esa mujer con ansias de libertad, trenzan a la que baila, y a la que llora, siempre dejándolas hermosas, sanas y con ganas de volar, pero sus manos no trenzaron su propio cabello, ese que un hombre si trenzo con rabia y con dolor, ahora las trenzadas recuerdan las manos de quien las trenzo.

Vanesa

Vanesa nada en el río con su amiga libertad, Vanesa toma las plantas y es sanadora del malestar, la niña teje preguntas con hilos de aquel telar y

encuentra muchas respuestas en su mochila de andar, la niña que tiene saberes y canta con sus luchas, Vanesa está en la montaña donde reúne a los árboles para explicar su pensar, pero Vanesa también llora con las injusticias que el viento vino a contar, Vanesa pinta caminos de sus ancestros transitar para poder algún día sus huellas recuperar, ella se llama Vanesa y si un día la conoces seguro con ella no vas a parar de hablar.

Mujer

Una ciudad que la mira, unas personas que excluyen, un asfalto que la lastima, un colchón que la escucha, un salón que la aclama, un público que la aclama, un colectivo que la sigue.

India

Me llamaste india y en la historia fui y busqué, mi mamá es indígena mi abuela también, en el baúl de mis luchas con eso me yo me encontré, y ahora mis raíces a todos destapare, pues no me duelen las palabras si india me llama usted, porque pienso en mis ancestros 7 días a la vez, los caminos que anduvieron, y la cultura que me dejaron, mis rasgos y una tierra que ellos con tenor lucharon, me llamas india y no lloraré, pues tú piensas como muchos con los que yo conversare, quizá no lo entendieron pero yo si pelearé porque indígena es mi pueblo y a él lo defenderé.

Pueblo

Mujer indígena que bailas los cantos de tus ancestras, las montañas te rodean y ellas misma se preguntan cómo tu dolor espantas, es que la felicidad me embarga y los colores de mis collares y trajes también lo cantan, mujer indígena el viento con tu cabello parece estar muy contento, es que él cuenta la historia de muchos de mis encuentros, como el de hace 500 donde me trataron desaparecer pero lo que no sabían ese que yo iba a renacer, ahora somos millones, mujeres, hombre y niños que nos queremos quedar, pero lo que no supieron es que yo me quise quedar, preferimos hilar, tejer danzar, para que nuestro pueblo no sea tan fácil de olvidar.



Mujeres diversas



Gloria María Bustamante Morales.

Nacida en Medellín. Poeta, fundadora de la Corporación Educativa Combos, que trabaja por los derechos de niños, niñas y mujeres. Ganadora de tres premios de poesía: Premio Ediciones Embalaje, Museo Rayo, 2006, libro “La Inquietud de S?”, Premio “Meira Delmar” Mujeres Poetas de Antioquia, 2007, con el libro “Poemas de Hadas y de Hades” y Concurso “En el cielo de Aná”, 2014. Participante en encuentros de poesía nacionales e internacionales y sus poemas han sido publicados en varias antologías de mujeres poetas.

¿Quién es el otro?

¿Quién es ese otro
que se me revela con una mirada de perro hambriento,
que exhibe sus colmillos de tigre furioso?
¿Quién es este que me conduce sin conocerle
porque se comió los dientes
o no le crecieron a falta de leche?
¿Quién es el que camina las calles
en ojos de bastón,
el que colgando en huesos
me reprocha su no vestido,
el que huele a orines,
el que a cobija de cucaracha
abraza la noche de cemento?
¿Quién es este nuevo habitante
de alpargatas y sombrero?
¿Qué quiere de mí?
¿Qué me dice su cicatriz de desconcierto
en el semáforo en rojo, siempre en rojo?
¿Quién es este que me amanece frío
cava de olvido en mi cama tibia?
¿Quién es esa huella, esa hondura
esa búsqueda de mano, de abrigo, de certeza?
¿Quién es ése que concibo tan lejos de mí
pero que me suicida cuando le miro
y no me reconozco en él?
¿Quién es el otro?

Mariana Naranjo.

En la poesía he encontrado mi refugio, mi aliento y mi desahogo; a través de las palabras mi corazón ha dibujado sus dichas, dolores, angustias y delirios, cómo una necesidad que me palpita desde adentro, cómo un deber con la propia vida. En esta marea hechizante me he sumergido,

yo, una mujer Manizaleña, estudiante de lenguas modernas, amante del arte.

Nación de orquídeas

Ya no te desangres nación
de orquídeas, en las guerras fallidas
que emprendes con desvelo,
en los vendavales infames
desatados en tu cuerpo
Cuándo cesará la horrible noche,
que es noche en todos los tiempos,
que es horrible en todas las geografías,
cuándo coserás aquella herida
que atraviesa tu corazón
Será acaso la gloria inmarcesible
ese sueño de morada imposible,
que se vislumbra, pero no se toca.
¡Cuán añeja es la amargura
de tus tierras olvidadas!
Ya no recojas las migajas
de las naciones tiranas,
huye de la emboscada
que a tu libertad sublime
quiere poner precio
Alza pronto el vuelo
que aún germina la esperanza,
aférrate al deseo de la paz tan anhelada,
invoca con tu grito el júbilo inmortal.

Para el amor quiero

Quiero escribir,
quiero escribir encima de tu pecho
las palabras que descubren el misterio cabalgante
del amor que nos encuentra,
quiero construir contigo noches sin trueno
tardes de arboles, mañanas de girasol,
quiero escribir y que las palabras
escriban con nosotros,
que hagan piedra preciosa con nosotros,
que hagan cáliz sagrado con nosotros,
necesito escribirte entre la piel y el alma que te quiero,
hacerte saber que las naranjas de la villa

son más dulces cuando te pienso,
que escribirte se ha vuelto ritual del cielo,
que los versos son caminos sin piedras
que me llevan a ti de regreso.
Quiero ser tenaz con las palabras,
implacable con las palabras,
para afirmarte con voz certera
que es tu cuerpo la ofrenda a las aguas manantiales,
que es tu palabra la guarida para cualquier tiempo.
Necesito y quiero que tu boca junto a mi boca
escriban juntas un manifiesto,
que alcemos juntos el vuelo,
que volvamos juntos a la raíz de lo etéreo,
a lo íntimo, a lo imperecedero.
Porque te quiero te escribo
porque te escribo no te he de olvidar.

En-palabra-ando

En tu boca la palabra está estallante estallando,
reventando, delirando, suscitando, resurgiendo,
como llama, ardiendo, encendiendo,
que no se funde ni se hunde,
que no se vende ni se contiene.
En tu boca la palabra cataclismo es muriendo,
cuando hambriento devorando el miedo la consume.
Mas la palabra que es maga danzando
se va alzando, sublevando, se viste
insurrecta, directa, arquitecta,
es predilecta en la boca circumspecta
o sedienta del niño y del poeta,
embriagante sí que es la letra
cuando se bebe en dosis perfecta.

Luz Adriana Ortiz Ángel.

Nacida en Marsella Risaralda, profesional en Administración Pública. En el encuentro regional de poetas del 2018, compartió por primera vez sus escritos y participó como coautora del libro LA VOZ DE TODOS LOS DÍAS, 15 poetas del Eje Cafetero, Antioquia y el Valle del Cauca en 2019.

Mujeres diversas (Mujeres diferentes, luchas similares)

Una vez más...
eso me digo...
cuando una puerta se cierra
cuando otro intento es fallido.
Cuando ya no quiero nada
cuando se acaban las fuerzas
cuando quedó destrozada
por lo que lleva uno a cuestras.
Cuando la carga es pesada,
La soledad es eterna
cuándo debo estar callada
cuando me ahoga, la pena.
Una vez más mujer...
Cuando emprendes y fracasas
cuando corres y tropiezas
cuando al caminar, te cansas
cuando duele y te lamentas.
Cuando callas esos gritos
para no lucir, tan débil
cuando en medio de suspiros
Te parece, que no puedes
Una vez más, ¡a intentarlo!
¡Vamos que yo sé que puedes!
que esos somos las mujeres
Sí. Eso somos; Intentos.
Intentos de libertad, en un mundo que oprime
Intentos de alegría, en mares de nostalgia
Intentos de esperanza, en las trincheras del pasado
Intentos de vida, en espacios de agonía.
Somos intentos de bondad,
que desea ser retribuida
somos intentos de lealtad,
que merece ser recompensada
Intentamos ser dulces, morales y buenas
intentamos con fuerza, reabrirnos las puertas
intentamos con calma, ganar las batallas
sin herir a nadie, de romper murallas.
Intentamos dar cariño, sin que no rompan el alma
aplacamos nuestro ímpetu para no ser juzgadas
intentamos la excelencia, para así ser admiradas
y de cualquier modo luchamos, para sentirnos amadas.

Porque todas las mujeres,
por diversas que seamos,
qué nos amen y respeten,
es siempre lo que intentamos.

Me fallé

(Auto reconocimiento de una mujer)

Que tonta fui Cuando busqué
Lo que ya se hallaba en mí
Que tonta porque encontré
Fue rechazo para mí.
Buscaba dueño, siendo libre
Buscaba hogar, siendo viajera
Tenía alas, busqué raíces
Siendo fuego, busqué hoguera.
Buscaba en muchos que me aceptarán
Soñaba en varios admiración,
Quería que todos me respetarán
Cuando el espejo me reclamó.
Y entendí, que la nobleza
Y la bondad del corazón
No están para preguntarlas
A quien no las conoció.
Me perdone por fallarme
Y le pedí, perdón a Dios
Porque yo busqué en la gente
Lo que *él ya* me regaló.
Él como siempre lo hace
Me perdonó, y me curó
Sonrió después de abrazarme
Dijo, Hija eres mi Amor.

Antónimos

(Una mujer que lleva esperanza)

Hoy le escribiré al miedo
Para que cobre valor
Le enviaré un verso a la luna
Para que sienta calor
Le cantaré a la tormenta
Para que encuentre la paz
Le obsequiaré al egoísmo
Un poquito de bondad

Voy a llenar de canciones
Cada espacio del silencio,
A las tinieblas heladas
Les daré la luz del cielo
Me asociaré con el viento
Para regar esperanza
En las ventanas del alba
Olvidarán sus nostalgias
Convertiré en arcoíris
Cada trazo del invierno
Y en cada golpe que duele
Voy a poner un te quiero
Todo eso voy a hacer, con poemas y canciones
Porque Dios puso en mi alma, eterna luz y colores

María Soledad Cardona Toro.

Nacida en Pensilvania, Caldas. Licenciada en Pedagogía Reeducativa, especialista en informática y telemática. Docente en el “INTEC” Supía, Caldas.

Publicaciones: Deshojando palabras, Mi vida en versos. En la revista Musa Levis, en Voces de la Poesía Regional 1º y 7º encuentro. Escribo poesía, cuento, obras de teatro, ensayos, ponencias.

Mis versos

Son, cual chimenea que deja escapar
fumarolas de sentimientos que se dispersan,
dejándose arrasar inquietamente,
por la fuerza del viento y sin saber a dónde van.
Son mis versos cual canal por donde se deslizan gota a gota
cascadas de palabras,
de lo que veo, siento y pienso
de lo que muy oculto cree estar.
Mis versos amigo fiel son,
cajita de secretos a veces con clave de seguridad,
sólo narran lo que les concedo
conservando desde siempre una audaz lealtad.
Son mis versos el grito, el silencio
el estar, el ir, el no ser.
Son el regaño, el abrazo, la risa, el llanto
son luz en el tímido día sin sol.
Si mis versos alcanzan a ser gusto en tu sabor,
oh palabras bondadosas que el río llevó.

Si sólo quedan conmigo versos míos,
ya cumplieron la misión: se ha llenado mi alma al vaciar mi corazón.

Usted y yo

Usted que anda por la vida
dibujando un arco iris, inventándose un sol,
Usted que al llanto le pone risa
como notas de canción.
Usted que siente temblor en el alma
y alza la mirada cuando rompe el corazón.
Usted que alienta el suspiro de vida
defendiendo una lucha interior.
Usted que brinda por la vida
alzando como a copas de vino, garrafas de dolor.
Usted que mezcla risa, temor, llanto y gusto,
con el suspiro y el aliento. Usted, también soy yo.

Culto a la intimidad

Soy dueña de mi silencio
propietaria de mis palabras
autora de mis desconocidas historias
protectora de mis días.
Soy el eco atrapado
el oculto relato
las noches escondidas.
Soy sólo un instante descifrado.

Olga Clemencia Salas Jiménez (Amaranta).

Nacida en Manizales. Psicóloga de la Universidad de Manizales, estudiante de Tecnología de Mercados. Se ha desempeñado en el área educativa con el grupo de Educación Especial, docente de Primaria y bachillerato del Departamento de Caldas.

1. El colibrí iba de flor en flor y un día una flor le llamó la atención no pudo dejar de mirarla
Iba y venía y nunca dejó de maravillarse con su belleza
Deseaba que ella lo siguiera, pero no podía,
sin embargo, siempre permanecía allí, para cuando el colibrí volviera.
Ella deseaba también seguirlo, pero no tenía alas,

Un día llegó el colibrí y la vio un poco rara,
Había caído un torrencial aguacero la noche anterior y la flor se
estaba marchitando
Ella lo esperaba como siempre, lo miró dulcemente, el agitaba sus
alas rápidamente y la rodeaba queriéndola salvar, pero ella dijo:
“Tranquilo, así tenía que suceder algún día,” “no te preocupes con-
tinúa, soy feliz de ser parte tuya y te llevaré en mi corazón”.

2. Sólo necesito tu voz para encender el fuego de mi pasión por ti
Tu voz resuena en cada uno de mis sentidos
Y cuando tus manos llegan a rozar mi piel
Se ha encendido la llama del deseo
Sigue, sígueme hablando
Para no dejar de sentir tanto por ti.
3. Llegaré a tu encuentro
Y seré la mejor de tus amantes
Cubriré tu pecho con mi cabellera
Llevaré mis labios por todo tu cuerpo
Besaré tu boca
Y mis manos dibujarán tu cuerpo
Tu sonrisa encantadora hará encender mi amor por ti
Y desataremos un inigualable frenesí de deseos.
4. Escucho tus audios y puedo cerrar mis ojos e imaginarte
Sentir tus manos acariciándome
Y electrizar esos deseos que provocas.
5. Basta de sufrir por un amor que se aleja cada vez que no es compla-
cido y no encuentra lo que desea
Sé libre, deja atrás ese amor que fluye en otro sentido.
Vuelve a encontrarte
6. Qué pensarás y sentirás cuando te dejo de hablar
Estarás recordándome, ansiándome cómo como yo a ti
Eres el fuego que enciende mi hoguera
Y el motor de mi existir
Si eres feliz, soy más feliz
Si estás triste, confundido, preocupado
Estoy ahí para ti
Somos tan diferentes que nos distanciamos
Pero siempre encontramos como conectarnos
Somos como la miel al panal.

7. Ansío tu ser
Besar cada milímetro de tu cuerpo
Rozar mi sexo con el tuyo
Llenarme de éxtasis con tu ser
Y luego sólo luego
Terminar con un abrazo eterno.
8. Cada día iluminas mi vida
Tus propuestas de amor me entusiasman
mantienen la llama del deseo
Y se materializan en unas incandescentes ansias de pasión.
9. Amor libre me propusiste y yo acepté
Después nos internamos en conversaciones que fueron uniendo
Nuestras almas
Luego tus arrebatos de razón nos alejaron
Volviste a mí con gran ilusión
Y nuevamente te ganó tus juicios razonables.
10. Eres bella por dentro y por fuera
Corre, salta, vuela
No importa la distancia
No importa el tiempo
Sé cauta, serénate
Sueña, mantén tu horizonte y tus anhelos
No importa la distancia,
No importa el tiempo

Jhoana Patiño López (Ébano).

Nacida en Manizales. Poeta, profesora e investigadora Feminista Manizaleña dedicada a crear y a compartir comprensiones de la vida a través de la poesía, el ensayo y la investigación social activista. Ha escrito y publicado más de 10 libros académicos. Su primer poemario titulado Ébano, fue publicado en el año 2010; sus poemas han sido publicados en diversas antologías internacionales y nacionales. Actualmente es columnista en La Patria, vicepresidente del Consejo de Literatura de Caldas.

Cuerpo tomado

No era mío,
sólo mío.
Era,
de ellos,
de todos,

¡desde siempre!
Lo miraban,
lo tocaban,
lo golpeaban,
lo insultaban
y también,
lo quemaban.
Algunas veces,
lo ocultaban,
lo señalaban,
le prohibían
y cuando querían,
lo penetraban.
No era mío,
solo mío.
Era,
del pueblo,
del gobierno,
de mis hijos,
y del tiempo.
No era mío,
solo mío.
Era,
de la moral,
de la familia,
y disque,
del que vive
en el cielo.
Desde niña,
mi cuerpo estaba,
tomado,
invadido,
poseído.
Por eso,
no es raro,
que hoy este,
tirado,
ultrajado,
y olvidado,
en esta fosa,
donde nadie
podrá hallarlo.

Insumisas

Cargadas de ganas,
plenas de sueños;
así somos,
rebeldes
y boconas,
dueñas de nuestros cuerpos.
Mariposas de ébano,
amazonas de hierro,
Mujeres insumisas,
sin penas,
ni cadenas.
Pletóricas de vida,
señoras de batallas,
bailarinas revoltosas,
sin culpas,
ni castigos.
Así somos,
de carne y hueso,
con deseos
y versos;
sentimos,
sed,
dolor,
Y miedo.
Mujeres,
insumisas,
verdes,
y amarillas.
Altas,
o bajitas;
con,
y sin dinero;
caminamos valles,
y escalamos nubes.
Así somos,
insumisas,
Sin dueños,
Ni patrones.
Ya no somos cosas,
sus objetos personales.
Insumisas
hablamos,

cantamos,
lloramos
amamos,
creamos,
decimos,
reímos,
Y nos liberamos,
¡Insumisas!
no musas,
ni Diosas,
Solo nuestras.

Mi ejército

Si hay que dar batalla,
y morir en una guerra,
mi ejército será,
las brujas,
mis hermanas poetas,
y cada una de las putas
que no cuentan.
Si hay que pelear,
y poner el cuerpo en tierra,
que sea por y con ellas,
las mujeres de mi pueblo,
las acosadas y quemadas
las silenciadas y mutiladas
las violadas y humilladas
las explotadas y vendidas
las desaparecidas y olvidadas
Si hay que morir peleando,
Será con ellas.

Hilanderas

Incesantes,
hilan,
palabras y olores,
imágenes con sabores,
luceros y girasoles.
Entre trenzas de hierba,
mezclan los hilos,
del dolor
y la sangre

del hijo parido.
Se mecen como hojas de araucaria,
que lentamente caen enfermas de nostalgia.
Tal como palomas sin nido,
lloran en silencio a los seres queridos.
Hilan,
en las noches junto a las ventanas,
esperando pacientes que,
regresen los que aguardan,
y mientras el tiempo pasa,
en mantas y bufandas,
cuentan sus canas y lágrimas.
Hilan,
dormidas y despiertas,
otras hilaturas donde sus hijas,
descalzas bailan bajo la lluvia de mayo,
y ellas, ya sin miedo,
contemplan los paisajes serenos,
de sus verdes montañas tejinadas.



Conversatorio y lectura de fragmentos:

*Biografías, trayectos e
insurrecciones narrativas de
mujeres escritoras*



Alejandra Molina López.

Licenciada en Artes Escénicas con Énfasis en Teatro de la Universidad de Caldas, dramaturga de diferentes obras de carácter social, durante su formación y ejercicio profesional se enfocó en fortalecer la escritura de textos dramáticos.

Publicada por Editorial ITA con la obra Luz de Luna, escrita junto a su amigo Juan Camilo Gómez.

Los 10 mandamientos de la ley de Dios

Investigación realizada a mujeres que se encuentran privadas de la libertad en la ciudad de Manizales, sus nombres verdaderos han sido reemplazados, con el fin de proteger la integridad de cada una de ellas.

Tres tragedias griegas fueron base e inspiración para escribir, aquí algunos fragmentos de esta indagación.

Personajes:

Jueza

Medea

Antígona

Electra

Acto 1

(En escena se encuentra un recipiente grande con agua adentro)

Cuadro I

Manizales, la ciudad de las puertas abiertas

Antígona: Cada persona en su lugar, cada objeto en su puesto, cada planta en su matera, cada tierra con su semilla, cada animal con su comida... Para cada mujer lo merecido, para cada hombre lo merecido... Para cada cuerpo tierra y semilla, vida y muerte.

Medea, Electra y Antígona: *(Susurran mientras miran al público y se persignan de manera reiterativa)* Amar, sentir miedo, correr rápido, pegar fuerte, tener hijos, abortar animales, criar pestes, sintiendo odio, odiando amar...

Medea: Segundo mandamiento cristiano *(se arrodilla y mira hacia arriba; con voz fuerte)* “No tomarás el nombre de Dios en vano”, *(mira el libro con ternura)* por eso con mi mano que ha acariciado rostros y secado lágrimas, y que ahora está puesta sobre este libro tan sagrado, *(mira hacia el recipiente y toca el agua; luego pone su mano sobre el libro)* juro decir la verdad, toda la verdad y nada más que la verdad *(Se pone de pie)*...

JUEZA: *(Al público)* Por el poder que la ley me otorga, le recuerdo a los presentes que no podrán hablar, ni susurrar y por ningún motivo inter-

venir sin ser autorizados; todo lo que alguno de ustedes diga puede ser utilizado en contra de la acusada.

(Continúa)

Mariela Marín Cifuentes, hija de Gloria Edilma Marín y Giovanni Augusto Cifuentes, nacida en...

Medea: *(Interrumpe. En distanciamiento. Luz sobre ella)* nacida en la ciudad de las puertas abiertas, Manizales Colombia, el 12 de febrero de 1985. Ama de casa. *(Con su mano en posición de juramento)* Casada hasta la muerte.

JUEZA: Puede comenzar.

Cuadro II Ser vulnerable *(Medea sola)*

Medea: *(Al público)* Como toda muj... Como toda persona he sentido odio, pero también he amado, *(suspira)* con locura, con pasión; he hecho todo lo que dicen que se debe hacer cuando se ama a alguien *(con ironía)* y es que todo lo que se debe hacer es estar, estar presente y dispuesta a todo por esa persona. ¡A todo!...

(Juega con su cabello)

Sentí el calor de ellos dos en mi fino vientre, sus piecitos tocando mis entrañas, los sabores de sus antojos en mi boca; los sentí siempre, en todo momento... Fue la sangre quien hizo que ellos salieran de mí y fue mágico pensar que estos dos seres llevarían mi sangre en sus pequeños cuerpos, cuerpos que yo misma bañé, vestí, limpié, besé, amé...

(Para el público. Luz sobre ella, mientras hace una trenza en su cabello) Mi sangre recorría sus cuerpos y ahora sólo quiero peinar mi cabello con sangre, quiero sentir en la sangre la protección que necesito para continuar, quiero sentir que mi cuerpo es un río por el cual corre esta sangre que me habita, quiero sentirme viva y llena de sangre.

Acto 2 Cuadro II Ser mujer

Electra: *(Para el público)* ¿Alguna vez se han sentido completamente vacías? ¿Han deseado no haber nacido? ¿Se han sentido sucias? ¿Sienten que este mundo no es su lugar? ¿Han querido tener otra madre u otro padre? ¿Han deseado tener valor para decir NO? ¿Alguna vez han hecho cosas que odian hacer, para complacer a otras personas? ¿Son madres? ¿Han querido revivir a un muerto? ¿Han hecho una promesa? ¿Han deseado no ser mujeres? ¿Se han sentido vulnerables? ¿Han matado a alguien, *(pausa)* en sus pensamientos? ¿Creen que sus familias las oprimen o cohíben? ¿Han amado y sentido miedo, al mismo tiempo? ¿Ustedes corren rápido y pegan fuerte? ¿Han abortado

animales? ¿En algún momento de sus vidas se han sentido orgullosas de criar pestes? ¿Han odiado amar?

Medea, Electra y Antígona: (*Susurran mirando al público y se persignan de manera reiterativa*) Amar, sentir miedo, correr rápido, pegar fuerte, tener hijos, abortar animales, criar pestes, sintiendo odio, odiando amar.

María Camila Martínez Cardona.

Escritora, poeta y egresada de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD, como psicóloga. Comenzó a escribir por afición a los 13 años, que tiempo después se convertiría en su pasión y manera de vida; sus textos hablan de la seguridad de ser mujer y el poder femenino.

El trato

Lo veo, lo siento, lo abrazo, pero no está; amigo mío. Este poema está adjudicado a usted, si a usted, que creo que ninguna mujer le ha dicho o escrito un poema, un verso o un juego.

Amigo mío, le propongo un trato, nada difícil, pero sí muy sincero, como lo soy yo.

Siempre arrebatada, siempre con las manos al aire.

Consiste en vernos a los ojos, sin líos. Con el perdón que a muy pocos concedo y que me imagino que usted tampoco concede tan sencillo: el tiempo y el aliento que pueden esperar, hasta que las manos ya usadas, en lo que hay de por medio se encuentren, cómo debe de ser... el oído y el entendimiento de lo que se niega por derecha e izquierda.

Fulano querido, le digo esto ya que las fuerzas se agotan y no quiero vivir esperando, por la eternidad, daré un beso más, un abrazo más, se los daré sin medir consecuencia, ni permiso... ya que estoy convencida que querer de nuevo es un trato que merece ser reconsiderado.

Si, y no me da pena decirlo; usted me gusta, me imaginó en su camisa, impregnada con su ser y sonrió con una idiota, es algo que se me hace interesante, aunque el futuro es incierto, siempre de alguna manera, está bien decirlo.

Fulano usted me encanta y por eso le propongo este trato, sin condiciones de otro mundo, sólo que sea fiel a lo pactado y a mi piel pálida.

Si quiere, sin etiquetas.

Si necesita que sea un secreto de ojos estaré dispuesta hacerlo, hasta que usted, se sienta dispuesto a mí.

Sólo estar al momento de retar al otro, de convertirse en las personas, que nunca que creíamos ser: juntos.

El espejo

Han pasado horas,
Y cada minuto que pasa

Me encierro más, sin que nadie se dé cuenta.
Los silencios son más largos y la amargura, pega una espina cada vez más rápido. En el pecho, en el corazón.
No sé si es por las mujeres que han muerto mientras escribo esto o por el simple hecho de esta realidad de mierda que nos come vivos, como si la fantasía y el terror, ya no fuesen suficientes.
El espejo y yo compartimos ese silencio que acaba, cuando mi llanto no cesa, me abrazo a la almohada con gran fuerza, rogando al cielo que me quite la respiración, que me quemé en los adentros, en las entrañas, que no quiero sentir como el demonio en mi cabeza me viola, metiendo sus directrices por mi vagina, dejándome sin ganas. Y ni hablar de dios, ese me encadenó y me hizo pensar en las emocionales más oscuras de mi ser, clavando puntillas oxidadas en mi derecha muñeca, y mis piernas desde antes de nacer.
Soy la que no debió ser nunca, un reflejo de espejo de lo que, impuesto, de lo roto desde Eva...
No jodan con el deber ser, que es ese el trastorno de esta década tildada a lo absurdo.

Gloria Inés Sánchez Duque.

Nacida en Manizales, Residente en Guadalajara, Buga. Gestora cultural, Artista plástica y poeta. Poemarios Entorno a tu mirada y Flor de Sentimiento. Con la Fundación expresión cultural ciudad Señora, ha realizado dos festivales internacionales de poesía. Participante en eventos literarios nacionales e internacionales. Pertenece a los colectivos: Vuelo de mujer, Conglomerado cultural; Unión de escritores y poetas hispano-americanos UHE y Asorbaex; Red de escritoras de caldas y Fundación Grainart.

Si supieras

En enmudecidos silencios se queda mi alma
Mientras veo correr el agua
Hoy marchitas están las flores del huerto
El aire se ha vuelto un espejismo
Incontrolable está este destino
Que frustra con carnear la existencia.
Con pócimas aliviar la muerte
Me procuro aguantar
Si supieras que hoy llueve en mi alma
Que el sol a mi corazón, no calienta.
Si supieras que ya nada importa más
Que poder respirar
Solo en un día fugaz nos encontramos

En transido dolor secreto
Rompe las cadenas
Volveremos a la libertad

Pandemia

Hago catarsis en esta cuarentena.
La realidad se confunde con el olvido.
Ya no si es martes o es domingo.
Otrora quedaron los besos y las caricias,
Abrazar se nos volvió miedo.
La soledad carcome el alma.
El silencio se volvió monotonía.
El sol acopia las horas.
La noche resuena silenciosa.
La lluvia refresca la memoria.
El encierro destripa la agonía.
Virus inmisericorde muelen la existencia
La alegría se evaporó en el miedo,
La confianza se tornó en desafío.
La vida se nos va volando.

Introspección

Desiertos de lunas habitadas
Por olvidos inquebrantables de ausencias
Mitiga el dolor parido en soledades
Allí en este incontrolable deseo
De reconocermé en ti
Solo veo irreverentes querubes cachar
Con camastronería mi desdicha
Solo el lastimero y perenne amor
Reviva el desdén
Que a olvidarte me doblega
Códigos secretos tus palabras alambicadas
Rememoran instantes
En esta lúgubre noche de primavera.



3.

Panel de presentación

de libros

“Nuestra obra”



Asceneth Madrid (Hazziel).

Nacida en Manizales. Ingeniera Química UN. Conferencista en Colombia, Perú, Bolivia, Argentina. INANNA, MENSAJES DE LA MADRE TIERRA es su primera selección de poemas (2020). Un viaje por el fresco rumor de las aguas que bañan a Pachamama, del viento que canta al oído, del fluir mágico como impulso de vida.

Madre tierra, su alma sacra

El jazmín besa la noche
que se abraza con los valles.
Desde su nido
una alondra saluda al trigo
que se arrulla con el sol.
Enlazadas rocas, cristales y gemas
en su cuna de tierra
reparten su luz.
Pachamama
en la red de tu amor
forjas mi cuerpo,
concibes mi hogar.
En místicos diálogos,
de corazón a corazón,
un hilo luminoso
¡para que me pueda encontrar!

Lengua materna

Canta Inanna en la piedra,
truena su voz
en el diamante.
Líquidos susurros de cristal.
Coro de grillos en el bosque,
enseñándome a vivir.
En el lirio
escribe su poema.

El cataclismo

Mano empuñada
que agarra y aprieta
quebrando la tierra.
Negra sangre
entre las rocas,

se filtra y arrasa
la población.
¿Qué noche terrible
borra tus sueños
y te atropella?
Si tu lengua se extiende
como manto de muerte...
¿escuchas a oscuras
las voces del sol?

Manto verde

“Sopló Dios en la cara del hombre
y le infundió el espíritu de la vida”
el derecho de vivir y existir.
Qué nefasta intención hoy
como pantano lanzado
por bocas que ya están muertas
se desborda y sepulta
el tiempo que la ilusión
pinta en libertad
y levanta en rebelión.
Desolación en la ciudad,
como cárcel para el corazón.
Se cae el futuro antes de llegar
sobre un manto verde
que canta entre el grillo
y el silencio estelar.

La estrella

La oscuridad
revela tu belleza profunda
en su luz.
Reina del manto negro
silenciosa, titilante.
Me embriaga
el arcano
de tu morada celeste.
Tus entrañas,
cofre de ensueños guardan
la hecatombe universal,
mi historia
que en el tiempo se desliza.

Tu virtud,
néctar místico
agitando el infinito.
Como polvo de creación,
cabellera de luces,
sabiduría ondulante
que hace bello lo que abraza.

Así descendes hacia mí,
doncella navegante en el río de la luz.
Como leche que se vierte,
te mezclas en mi sangre.
Estrella de mi esperanza,
te vuelves tan humana.

Beatriz Elena Giraldo González (Beggal).

Nacida en Filadelfia, Caldas. Libro publicado Cosechando Sentimientos. Sin publicar, Al borde del Alma poemas publicados: Relatos de mi infancia y Juventud; Sentimientos en época de Pandemia. La poesía me ha acompañado en cada logro, convirtiéndose en algo significativo para mi vida.

Epitafio

En mi corazón
está el epitafio de tu amor
Porque tu querías un amor
Con intereses
Él me dio un amor
Sin calcular ganancias,
Tú no eres ni la coma
De aquellas cartas
Que un día envié,
Mi mundo a tu lado
Era deleznable
Y hoy el amor
es mi única capital.
Quisiste ser el eco de mi voz
Ser sol en mi invierno
Luz en mi oscuridad
Viento en mi tempestad
Risa en mi tristeza
Pero fallaste
Porque la brisa

No es siempre la misma
Y la risa no perdura
Toda la vida.

Guerra qué duele
(elegía a mi hermano)

Un diez de febrero llegó la muerte
Con su traje negro
Borrando las alegrías nuestras.
Mi casa se llenó de miedo
Soledad y tristeza pues sus pasos
Se los llevó una bala propia de la guerra
Guerra que duele y asesina
A los que amamos y anhelamos
Tener siempre en nuestras vidas
A las doce de la noche la puerta sonó
Trayendo un oficial la noticia
Que en una emboscada cayó
Agotándose lentamente su risa
Han pasado 16 años
Y las cicatrices siguen vivas
Nos quitaron un hombre bueno
En una noche de pesquisa
Mis lágrimas las pulen los recuerdos
De días de juego, amor y ternura
Era mi hermano mayor
El que un día me enseñó
A ser noble de corazón
La guerra se lo llevó
En una noche de vigilancia
Para cuidar a otros
Pero a él nadie me lo cuidó
Un 10 de febrero llegó la muerte
Y no la presentía lo amaba tanto
Y el mundo lo sabía
El tiempo no pasa en vano
Tenía solo 11 años cuando aprendí
Lo peligroso de la guerra
Hoy que tengo poco más
Luchó por borrar
esa noche desolada de mi alma
Dejando la guerra atrás
Y promulgado la paz

Guerra que duele y asesina
Esperanza, amigos y familia
Desde mi interior busco
Las ruinas de ese rencor
Para que en mi la paz viva
Guerra que duele y asesina
Te busco en mi afán de colgarte
En una esquina donde no puedas
Violentar más vidas de este país
Que sufre en tu compañía

Resuena en mi alma

¡Te necesito tanto!
Desde tu partida
Mí único amigo
Es este teléfono de espera,
Él se queda junto a mí
No dice nada solo resuena ring ring
Y recuerdo que no estás aquí
Pasan días de tempestad
En mi pensamiento
Todo fluye, pero el teléfono
Sigue allí, dando cuentas
De mi larga tristeza
Su sonido es magia
Es que después del teléfono
Tu voz es la melodía que apaga
Mí nostalgia en la soledad
Lo tomo tan fuerte
Qué imagino que tus manos
Están cerca, hablo suavemente
Para que el secreto que encierra
La distancia quede entre los tres
El teléfono, tú y yo cómplices de un amor
De millas, lunas, meses, años
Que revive cuando el ring
No deja de soñar.

Maria Dolly Montes Tangarife (Domota).

Nacida en Montebonito, Marulanda Caldas; Manzanareña de crianza, realizó estudios de Economía, Administración de Negocios Internacio-

nales, pintura, teatro, talla de madera, y otros; dicta talleres de escritura, pintura y artesanías. Ha publicado tres libros, de una selección denominada *Crisálidas*, *Versos de una Soñadora*, *Mi Musa sigue Cantando* y *Canción a la Vida*, tiene poesía, reflexiones de vida, cuento y guiones para teatro.

Ensoñación II

Quisiera recorrerte como el águila al desierto
Mirarte desde lo alto de mis sentimientos
Y emprender contigo el vuelo de mis deseos
Compartiendo tus alas extendidas
Cubriendo mis ansiedades y mis desvelos
Dejando que tu mirada escudriñe
uno a uno mis momentos
A sabiendas de que tu alma voraz
Consuma Cada uno de mis secretos
Quisiera divisar contigo nuestro universo
Teniéndote, fundidos como hierro y acero
mezclando tus ideas con mis temores
en uno de aquellos mil encuentros;
Y como disolvente encima de nuestra pintura,
perdidos nuestros cuerpos enlazándose
en el calor ardiente de nuestros besos
Y como hogueras candentes
en el zarzal de nuestro tiempo,
que arde quedando en nuestro recuerdo
y no lo queremos dejar ir
Aunque no los grite el viento,
Cada vez que tú vuelas, me llevas dentro,
Y cada vez que nos anclamos
en la colina de un encuentro
Miramos desde lo alto un mar inquieto
Revuelto con nuestras pasiones
Transmitidas en el roce de cada dedo,
Recorriendo a mil millas por hora
el camino del alma por mil estrechos,
Camino que veo en tus ojos
Ojos claros, ojos tiernos
Mi velero en un final
que me lleva navegando hacia lo eterno

Transformaciones (Mujer sin molde)

Mujer transformada en una hermosa mariposa
Mujer con alas frágiles que endureció el camino
Serpenteando a su paso ha llegado a cada costa
Del mar inmenso de su vida trazando su destino
Desde el huevo a la oruga cubierta de blancos velos
Ha venido desde niña sufriendo mil transformaciones
Para que pudiera surgir con alas y luego alzar el vuelo
Hasta la más bella visión del cielo y todos sus colores
No se quedó allí con tan suaves alas en la altura
Se transformó en ave fénix, para enfrentar la vida
Amó con el alma su fuego en esa cálida aventura
Cambio nuevamente sus alas, buscando ya la cima
Traspasso las nubes en una dimensión desconocida
Se transformó en el águila que vuela mil montañas
Entonces comprendió que curando todas sus heridas
Emprendía el vuelo hacia el sol totalmente renovada
Después besó el sol, quemó sus alas cansadas de volar,
En el cielo exhausta buscó desesperada alguna estrella
Se transformó en luna plateada y en sus brazos reposar
Curó sus quemaduras, escuchó calladita sus querellas
Sin rendirse, sin detenerse dejó el león que lleva adentro
Tomó pluma, tintero y un papel donde cambió sus garras
Por un poema, narró su vida describiendo ml encuentros
Y se transformó en esa reina que ha ganado mil batallas.

Amo lo tuyo

Amo el viento porque me trae tu voz
El silencio porque me hace sentir tu presencia
La soledad porque es la única que me acompaña
Cuando estoy lejos de ti
Amo todo lo que tenga sabor a ti
Amo tus besos ya perdidos
Porque guardan el sabor amargo de tu ausencia
Mis labios los extraña, aunque pase el tiempo,
Y el tiempo me hace quererte aún más
En mis sueños se ha dibujado tu rostro
Y allí tus manos recorren mi cuerpo
en mi almohada está la huella fresca
de tu amor y de tu entrega

y mi alcoba guarda tu perfume
amo tu retrato y extasío mi cerebro
porque amarte para nadie es un secreto
y aunque pase el tiempo se borre mi nombre
de tu memoria y del recuerdo,
cuando jamás te tenga
haré una canción donde llore mi nostalgia
cantándola en la soledad de una noche amarga,
y si la penumbra de la noche me trae tu sombra
la descubriré en mil poemas que escribiré
aunque para plasmarla en el lienzo de mi vida
tenga que retener un rato más la luna,
la haré sentar en una estrella
y cuando te haya dibujado nuevamente
la dejaré marchar para que en cielo pueda verla.

Rosa Elena Grueso Vanegas.

Nacida en Cauca, residente en Manizales. Participante de los talleres de escritura y lectura del Banco de la República, el Teatro El Escondite y el taller de poesía Aluna. Ha publicado dos libros de poesía: Momentos de amor y Recuerdos de infancia, éste último ganador del premio Gobierno de Caldas 2019.

Compañeras de la infancia

Compañeras, compañeras,
compañeras de la infancia,
con los juegos y las rondas/
¿cuándo vamos a encontrarnos?
Por las calles que corrimos
y jugamos cuando niñas,
con los gritos y emociones
¿dónde vamos a buscarnos?
Por las tardes y las noches
que solíamos hablarnos
en andenes y portones
¿quién irá para escucharnos?
Compañeras de la infancia,
tras las vueltas de la vida
¿cómo vamos a olvidarnos?

Las calles

Calles largas de mi infancia
que llevaban a la escuela
a la iglesia, hasta el parque
y volvían a la casa.

Por sus suelos caminamos
y jugamos con confianza,
en mi mente las conservo
con sus cuadras y sus casas.

Con andenes y portones
que nos eran conocidos,
si la gente se asomaba
nos sabíamos su nombres

Largas calles añoradas,
me llevaban a los sitios
donde pude yo crecer.

Juego de ronda

Juguemos otra ronda,
otra ronda y otra más,
toquemos las palmas juntas,
empecemos a cantar.

Movamos los pies, el cuerpo,
avancemos al compás,
giremos a la derecha
otra vez y sin afán.

Esbelta la figura,
la sonrisa hasta el final,
empecemos otra ronda,
volvamos a cantar.

Tenemos la tarde entera,
otra ronda y otra más.

Barquito de papel

Un barquito de papel
en el agua que en la calle
ha dejado el aguacero,
baja raudo en la corriente
sin tener un timonel
Los muchachos lo acompañan,
lo animan con su voz,

se adelantan y en el agua
le despejan el camino.
Sigue el barco su destino
por las calles de otro mundo
los muchachos ya descansan,
hoy se sienten timonel.

Mi hermana y yo

Éramos mi hermana y yo,
en su mano yo sentía
la confianza que me daba,
de su mano iba segura,
a su lado caminaba.
Tocábamos las palmas
con el coro que cantábamos
llenábamos de risa
el camino a nuestra casa.
Se murió siendo una niña
y la niña que yo era
sin consuelo se quedó.
Por el campo yo corría
buscando aquella hermana,
el cielo me decían
ahora es su morada.



Tertulia y lectura

*de fragmentos:
Mujeres sin molde*



Sandra Milena Isaza Salazar.

Nacida en Manizales. Licenciada en Ciencias sociales de la Universidad de Caldas, asistente del taller de lectura del Banco de la República de Manizales, participante del taller de escritura creativa RELATA y del taller de poesía Versos del Cumanday

Ojos vacíos

¡Hijo, sal del baño ¡ya llegaron los invitados!, - ¡no quiero ir Mamá, ya te lo dije!, - pero amor, ¿cómo vas a faltar a tu fiesta de cumpleaños?, - ¡Tú sabes que no me gusta, déjame aquí!, ¡Diles que estoy enfermo! - pero Marcos, hijo, son solo ideas tuyas, - ¡No quiero!

¡López, despierte!, ¡López, deje de gritar! ¿Creyó que estaba en su casa? ¡López!
Trato de abrir mis ojos, un pequeño rayo de sol me lastima la cara, estoy bañado en sudor, ¡otra vez esa maldita pesadilla!

Lentamente me voy sentando y como puedo, con los dedos, trato de peinarme, aunque la verdad, poco me importa mi aspecto.

¡ya Guzmán, ya desperté, por favor no grite más!

¿Qué no grite?, no sea descarado López, ¿es usted el que despierta a todo el patio con esos alaridos!

Aun medio dormido, miro a mi alrededor, reconozco las paredes desconchadas que alguna vez fueron blancas, cubiertas con dibujos obscenos y recortes de revistas con fotografías de mujeres desnudas, mi pequeño catre con una colchoneta sucia, dura y mal oliente, y los gruesos y fríos barrotes que me separan del resto de delincuentes de alta peligrosidad que hay en este patio.

Ya llevo ocho años aquí encerrado, todavía me quedan veintidós más, bueno, al menos aquí estoy tranquilo, no tengo que encontrarme por todas partes a esos demonios de caras blancas, nariz roja y zapatos enormes, ellos sí que deben estar felices de que yo esté aquí.

¡Malditos, como los odio!, de solo pensar en ellos se me acelera el corazón, sudo a mares y siento que me hierve la sangre. Todavía recuerdo mis fiestas de cumpleaños cuando aún era un niño, mientras mi mamá empezaba con los preparativos para la fiesta, yo planeaba una buena excusa para no presentarme, ya que varios días antes empezaba a sentir los primeros síntomas de ansiedad que me producía tan solo pensar en ese espantoso personaje que contrataban mis padres especialmente para ese día...

El infierno se desató para mí el día en que cumplí siete años. Todo estaba listo para mi fiesta, había globos, dulces, helado, muchos juegos y sorpresas para mí y mis invitados, vendrían todos mis primos y compañeros del colegio. Mi papá estaba muy contento de haber conseguido, para que animara la fiesta un payaso que se anunciaba en el periódico

llamado “Piedrín, el payaso bailarín”, cuya novedad era que además de ser payaso también hacía trucos de magia.

En el patio de mi casa, todos estaban muy contentos, hacía una tarde fresca, yo era el centro de atención, corría por todas partes. Al llegar la hora de la presentación mi mamá llamó para que viéramos al gran Piedrín, todos estaban muy contentos, era muy popular por los trucos que hacía. A mí los payasos no me hacían mucha gracia que digamos, me preguntaba constantemente qué era lo que ocultaban bajo el maquillaje, me hacían sentir algo incómodo.

Entró con su cara blanca, su boca pintada, yo me preguntaba: ¿Por qué se pintaba la boca si no era mujer?, su vestido tenía parches de colores por todas partes, su voz era chillona y como había preguntado mi nombre, me llamó para ser su asistente, lejos estaba de pensar que no era el típico payaso.

Para su primer acto llamó a mi prima Carolina al escenario, me ordenó que pusiera dos sillas juntas para que Carolina se acostara, ella obedeció y de pronto *él hizo* que levitara, ¡¡Siii levitó!

Debía ser brujo o algo así, todos estaban maravillados, mientras Carolina chillaba en el aire aterrorizada, yo, cada vez más asombrado, me cercioraba de que no hubiera cuerdas ni nada por el estilo. Estaba totalmente alterado, pero no imaginaba que, en este instante fatídico e inolvidable, mi vida quedaría signada.

Piedrín, pedía a todos silencio, lo que fue muy difícil, pues se preguntaban unos a otros cómo había logrado hacer levitar a Carolina.

Para su siguiente número tomó actitud ceremonial, bajó del escenario y de un momento a otro ¡se sacó la cabeza del cuerpo y la puso en mis manos! Yo no lo podía creer, no podía respirar, me ordenó que la pasara por cada uno de los niños mientras reía de una forma escalofriante y su cuerpo vacío corría y brincaba por todas partes mientras agitaba sus brazos.

Las madres estaban aterradas al tiempo que los niños seguían pasando aquella cabeza que reía frenéticamente...

Dora Lucía Villa Torres.

Nacida en Aguadas Caldas; reside en Chinchiná desde el año 1989. Desde su infancia ha estado rodeada de la lectura y a sus 11 años se aventuró a escribir historias cortas, fue descubriendo la poesía como otra forma de expresar sus sentimientos y le dio paso a la rima para adornar sus escritos; en el año 2000 realizó su primera obra llamada “Mensaje y Sentimiento de Mujer” y ha escrito letras para himnos institucionales. Para Dora Lucía, la literatura es su escape a las adversidades de la vida y es la fortaleza para su espíritu.

A Manizales

Te levantas majestuosa
Entre riscos y montañas,
Cual bella piedra preciosa
Al orbe entero engalanas.
¡Sortilegio terrenal!
Un tesoro de esmeraldas,
Digno ejemplo cultural
Y gran corazón de Caldas.
Has escogido en tu seno
Generaciones enteras,
Augurando a venideras
Un futuro aún más pleno.
Ciudad llena de atractivos,
Con gentes castas y amables,
Nos has dado mil motivos
Para amarte: “Manizales”.

La noche

Misterioso encanto
Esconde la noche,
Con su oscuro manto
Que incita al derroche
Astros muy brillantes
Se agolpan en ella,
Luces titilantes
Que la hacen bella.
La noche, tiniebla que cae,
Del día es frontera,
Que a mi vida trae
Sueños y quimera.

Sentimiento

Cada vez que pienso en ti
Me abres la imaginación,
Porque eres para mí
Una fuerte inspiración.
Traes a mi pensamiento
Los más hermosos recuerdos,
Llenando este sentimiento
De ilusiones y de anhelos.

No sé qué es lo que tienes
Que perturba mi razón
Y en cualquier momento vienes
A tentarme el corazón.
Sentimiento tan inmenso
Que aún no lo comprendo,
Pero lo sigo sintiendo,
Cada vez que yo te pienso.

María Carolina del Valle Henao.

Residente en la Vereda Cuchilla de los Santa de Manizales. Administradora de empresas turísticas. Licenciada en Artes escénicas y narradora oral de corazón. Colectivo de Cuenteros de Caldas #LosCuca. Creadora del personaje “Autanasia”, finalista del Concurso Nacional de cuenteros universitarios, Luneta 50 2020, cofundadora del #viernesdecuento en Colombia. Publicó uno de sus relatos en retahíla, página oficial de Teatro de la Imagen (Bogotá), ha participado en escenarios nacionales y regionales con sus monólogos de relatos, historias y nomeolvides.

Las mujeres poetas

Las mujeres poetas son todas unas Amazonas,
Son el llamado de la Providencia de los cielos,
La mano extendida de los santos, como San José de Guaviare o San Andrés,
Son la fuerza de la Casanare
Por eso todo Nariño debería sus letras
Porque son los poemas de una Madre lo que hacen que el corazón no
Sucre. Al contrario,
se llene de alegría por la Risaralda.
La mujer poeta es la lucha viva de María Magdalena,
Es la Meta cumplida de un suspiro,
Es el tesoro escondido bajo las aguas del Atlántico, porque algún barco,
Chocó con algún Valle.
Por eso, cuando veo a una mujer que sin Cesar esfuerzos se da a la Huila
de su destino, y deja de hacer Caldas y carnes para un marido, deja de
aguarle el Putumayo, deja de hacer todo Antioquia a su felicidad;
Veo, el reflejo de la libertar que gritó Bolívar junto a Córdoba en Boyacá.
Por eso, cae sobre mi rostro una Bogotá de lágrima
Que con la fuerza del Cauca inunda el corazón
Y deja allí, una Cundinamarca de esperanza.
¿Quindío que la mujer solo nación para Guainía?

Caquetá la mujer poeta
La mujer que llena de vida el alma
Como la Arauca-ria llena el parque.
Vaupés con orgullo a la mujer que escribe
Porque escribiendo Tolima las tristezas.
Pero primero tienes que Santander, Entender
Que la mujer, esa Guajira
No nació,
no creció
Solo para ser
Vichada.
¡QUE VIVA LA MUJER POETA!

Laura Alejandra González Aguirre.

Nacida en Viterbo. Comunicadora social y especialista en educación superior a distancia egresada de la UNAD. Tengo una discapacidad, camino con un caminador, pero esto no me ha impedido cumplir mis sueños. Me gusta leer y escribir desde que era niña. Hace algunos meses, decidí compartir lo que hago en mis redes sociales.

Aprendí a amarme, tal y como soy...

Aprendí amar mi color de piel.
Aprendí amar mi cabello rizado y desordenado.
Aprendí amar cada parte de mi cuerpo, cada lunar e imperfección.
Aprendí amarme sin importarme las medidas y estereotipos.
Aprendí amar cada cicatriz que adorna mi cuerpo, porque eso reafirma mi historia.
Soy una mujer pequeña, que no ha necesitado de estatura para alcanzar "Todos sus sueños"

Podemos ser...

Podemos ser poderosamente hermosas, ser sexys, ser altamente sugestivas y usar nuestros encantos; podemos enamorarnos, tener relaciones sexuales; ser extrovertidas y creativas, ser artistas y todo lo que queremos ser.

El poder femenino es tan grande, que nuestras capacidades no tienen límites. Recuerden que usar una silla de ruedas o caminador no nos define, es solo una herramienta para poder movilizarnos, ser independientes y hacer nuestra vida más fácil.

Libre y hermosa, como una mariposa...

Tú qué eres fuerte como un roble.

Bella como una rosa y libre como el viento.

Tú, mujer imparable, guerrera de la vida.

La que no tiene temor de mirarse al espejo y curar ella misma sus heridas.

Tú, mujer irreverente y sin molde; esa misma mujer que plasma sus ideales en un papel, con total valentía y determinación para que escuchen su voz.

Si, tú, la que sueña con un mundo mejor. Sigue adelante, cree en ti, y en la inspiración.

Vuela alto, como una hermosa mariposa y conquista corazones con tu inteligencia.

Mi reflejo en el espejo...

Hace algún tiempo, era muy dura conmigo misma, me veía en el espejo como una enemiga, me juzgaba, no perdonaba, asumía cargas que no eran mías y si algo salía mal tenía la culpa de todo.

Quería ser perfecta, quería agradar a todos, buscando aprobación, por eso primero pensaba en los demás y luego en mí.

Hasta que entendí que mi única responsabilidad en esta vida era ser feliz, apagar mis miedos y pensar en mí.

Entendí que esa mujer que veía en el espejo no era mi enemiga, soy yo y soy lo único que tengo; entendí que cometer errores no es malo, es necesario para evolucionar en la vida.

Saldé cuentas pendientes conmigo misma, aprendí a mirarme con ojos de amor y bondad.

Sabemos que es la felicidad cuando nos aceptamos y amamos tal y como somos, esa es la verdadera belleza perfecta.

(Ficha técnica)

Formato:	14 x 21 cm.
Caja gráfica:	10,1 x 17,3 cm.
Tipo de letra:	Garamond, Garamond italic
Tamaño de la letra:	10,5 puntos
Interlineado:	11,4 puntos
Páginas:	Pág: 88
Papel:	Propalibro beige de 70 grs.
Carátula:	Propalcote de 300 grs.
Encuadernación	Rústica, plastificada brillante

Este libro se terminó de imprimir en el mes de octubre de 2020 en los talleres litográficos de Manigraf Grupo Editorial GM SAS

Manizales - Caldas - Colombia



Gloriamaría Medina Jiménez.
Directora del Festival Internacional de Poesía de Cali 2015. Coordinadora del Taller de Escritura creativa "Versos del Cumanday". Directora Artística del Festival Nave de Papel, Manizales 2019. Directora Artística del Primer Encuentro Municipal y Departamental de Mujeres Escritoras de Caldas, 2020. Poemarios publicados: *Ave y no ancla*, *Claves para abrir las puertas del interior misterio*, *Balada para mujeres en guerra*, *Los Niños del Miedo*, *Apartamento con Ventana*, *Mi Madre aún canta*, *María, mujer de tierra*, *Bajo el cielo del Cumanday*. Primer premio XIII Poesía Inédita, Festival Internacional Poesía de Cali. 2018. Premio. Ediciones Embalaje, Museo Rayo. 2003.



FONDO
LUNARIA
MUJER



Poesía
del Sur
Femenino
MUJERES TEJIENDO
PALABRAS



Versos del Comandante

Taller de Escritura Creativa
Marizales Colombia



Red de Escritoras

Mujeres Sin Molde
LITERATURA, DIVERSIDAD
Y SOBREVIVENCIA

ISBN 978-958-49-0272-6



9 789584 902726